

# TEATRO COMFAMILIAR



**MEDIO SIGLO  
ENTRE HISTORIAS**

1971

1981

1991

2001

2011



2031

2041

2051

2061



## CONTENIDO

4. SE ABRE EL TELÓN:  
BIENVENIDOS AL TEATRO  
COMFAMILIAR RISARALDA

6. LAS VOCES DE LOS  
OCHENTA EN UN  
TEATRO LEGENDARIO

8. LOS ROQUEROS VAN AL  
INFIERNO"... PERO  
TAMBIÉN AL TEATRO

10. DOS DIVAS Y UN DIRECTOR

12. LUCÍA MOLINA Y LOS  
CAMINOS DEL ARTE

14. UNA PELÍCULA PROHIBIDA...  
PERO CON EL TEATRO  
LLENO

16. CINE CLUB BORGES:  
DESDE LAS ENTRAÑAS DEL  
TEATRO COMFAMILIAR

18. EL TEATRO COMFAMILIAR,  
PUNTO DE PARTIDA DEL  
CINECLUBISMO

20. CORTO CIRCUITO,  
EL INICIO DE UNA  
REVOLUCIÓN CULTURAL

23. EL TEATRO, ESPACIO IDEAL  
PARA LOS ARTISTAS

25. LA CASA DEL CÓMIC

27. LA NOCHE ES PARA EL TANGO

29. EL DISCRETO ENCANTO  
DEL CINE INFANTIL

31. MAURIER VALENCIA,  
PACTO CON LA MEMORIA Y  
LA CULTURA

33. EL ÁREA CULTURAL: TODO  
UN ABANICO DE SERVICIOS

36. SIENTE LA MÚSICA, LOS  
ACORDES DE LOS LIBROS

38. LA BIBLIOTECA Y EL  
TEATRO: REFUGIOS DEL  
PENSAMIENTO

40. LA BIBLIOTECA,  
EL ALMA DE LOS LIBROS

42. UN CONCURSO QUE  
ALIMENTA LA ESPERANZA

44. UNA SALA PARA  
PROYECTAR LA VIDA

Corría el año 1971. En Colombia gobernaba el conservador Misael Patrana Borrero. El Departamento de Risaralda había sido creado cuatro años atrás y su gobernador era Reinaldo Rivera Benavides. La capital, Pereira, era presidida por Juvenal Mejía Córdoba. La ciudad acometía las obras civiles para su presentación en sociedad, como sede de los Juegos Atléticos Nacionales en 1974.

A su manera, la Caja de Compensación Familiar de Risaralda (en principio llamada Comfamiliar Pereira), se preparaba para ese cambio que implicaba el tránsito de pequeño poblado a ciudad intermedia, en medio de una dinámica empujada por la migración del campo a la ciudad, en una combinación de factores que incluían tanto el crecimiento de la industria y el comercio, como la violencia entre liberales y conservadores que expulsó de sus parcelas a miles de familias campesinas.

Aparte de necesidades manifiestas como vivienda, salud y educación, el departamento demandaba oferta cultural, suplida hasta ese momento por iniciativas de carácter privado como la Sociedad de Amigos del Arte, el Centro de Arte Actual y la Librería Quimbaya.

Hasta entonces, los espectáculos artísticos se desarrollaban en salas de cine como los teatros Caldas, Napoles y Consota. No existía una sala enfocada de manera exclusiva a las actividades artísticas y culturales.

Siguiendo la tónica del sistema de subsidio familiar en otras ciudades del país, Comfamiliar Risaralda abrió las puertas de su teatro en ese 1971. Desde entonces y hasta la fecha, su escenario ha sido anfitrión de artistas del ámbito internacional, nacional y regional.

Cantautores como Atahualpa Yupanqui, músicos del nivel de Paco de Lucía, pianistas excelsas como Teresita Gómez, el grupo de teatro Matacandelas, así como la banda de Hard Rock Kraken nos han visitado a lo largo de ese medio ciclo, concitando el entusiasmo y la gratitud del público asistente.

También otros frentes del arte y la cultura han hecho presencia en el Teatro Comfamiliar: el I Festival Internacional de Teatro Infantil tuvo a la sala como una de sus sedes. De igual forma, las exposiciones de artes plásticas se han desarrollado a lo largo de los años en el hoy conocido como Corredor del Arte. A lo anterior deben sumarse, entre otros, el programa de Cine Móvil y el Concurso de Cuento Infantil Ilustrado, que en 2021 arribó a su XXVII edición.

Plantados los cimientos, el Teatro se convirtió en foco de irradiación de la cultura hacia los 14 municipios del departamento, hasta poner en marcha el programa 14 Estaciones, un viaje a la memoria, teniendo como soporte el sistema de bibliotecas públicas de la caja.

Para conmemorar el retorno a las salas después de la pandemia, el área de Cultura de Comfamiliar invitó a María Mulata, una de las más reconocidas figuras de la nueva escena musical colombiana. Era nuestra manera de revalidar ese pacto simbólico establecido en 1971 y que se mantiene hasta nuestros días: hacer de la cultura el agente de desarrollo y transformación social que precisamos más que nunca en la actual encrucijada.

Maurier Valencia Hernández  
Director Administrativo  
Comfamiliar Risaralda

# SE ABRE EL TELÓN: BIENVENIDOS AL TEATRO COMFAMILIAR RISARALDA

**El arte, la cultura y la música llegaban en la década de los 70 para ubicarse tras las bambalinas de un escenario que con el paso del tiempo sería significativo para la identidad de los risaraldenses.**



El acogedor espacio situado en la carrera 5 no 21-48 en la zona céntrica de Pereira, sería punto de encuentro entre transeúntes y aficionados quienes de una u otra manera, aludían con sus comentarios respecto al nuevo escenario para el desarrollo de eventos masivos.

En 1971 el Teatro Comfamiliar Risaralda abría sus puertas para ser partícipe del crecimiento regional, integrándose al desarrollo de Pereira, ya que esta última se caracterizaba por su movimiento comercial, por el arribo de población flotante y numerosos empresarios nacionales interesados en proyectar oportunidades en esta tierra.

Sin embargo, antes de su surgimiento, la mayoría de las salas de teatro de la época como por ejemplo: el Capri, Conso-ta, Nápoles, el Teatro Colombia, dedicaban parte de su actividad a la proyección de películas en grandes formatos a través de pantallas gigantes, es decir, no se evidenciaba un interés de generar contenidos diferentes más allá del cine.

Por lo tanto, la programación solo se ofrecía para el consumo de cine, pero no había lugar para realizar otro tipo de ejercicios culturales. Entonces, la responsabilidad de otros eventos recaía sobre el Teatro Caldas, pues la mayoría de compañías u organizaciones tomaban dicho escenario para sus presentaciones artísticas.

Según algunas fuentes, esto significaba que la oferta para la logística de eventos masivos era más bien poca, pero con el paso del tiempo, esta situación iría cambiando debido al mismo auge o crecimiento que tendría Pereira como capital del Departamento de Risaralda. A partir de lo anterior, el Teatro Comfamiliar sorprendió con instalaciones modernas para la época.

Un hombre se pondría al frente de los primeros pasos del Teatro, asumiría el mando para que la cultura tomara forma. Todo estaba dado para que reescribir la historia, era el momento para decirle sí a la cultura.

## ANTONIO GALLEGO, EL ZAR DE LA CULTURA

Según las viejas páginas impresas de los diarios, la historia de Antonio Gallego Uribe, permanece aún en las sombras a la espera de alguna luz que proyecte un conocimiento más amplio sobre una vida que quedó inconclusa. Se trata del fotógrafo que gestionó las primeras actividades artísticas en el Teatro Comfamiliar, el hombre del lente de la cámara, el Gran Capo, las páginas inconclusas de la novela El Zar.

Se especula sobre su extraña personalidad, el don de las artes, la música, la creatividad de la escena, los textos literarios, tal vez su vida fue un enigma página por página aún sin que se revelara lo suficiente. Asimismo, pese a su temprana muerte, en los pasillos del Teatro también alienta su nombre, como el de tantos otros grabados en las paredes del sitio como parte de una historia. Después de su muerte, Norma Montes tomaría el liderazgo del Teatro, estableciendo nuevos objetivos, promoviendo una visión hacia el futuro para que la Caja de Compensación y el amor por las obras continuaran su marcha hasta nuestros días. De igual manera, hubo algo que quizá nunca se fue: los encuentros, las tertulias, las conversaciones alrededor de una interesante muestra, el análisis puntilloso de los interlocutores, así como también el deseo de explicar una novela, un personaje o una frase. Elementos de valor que permanecen en las presentes generaciones que tienen la posibilidad de visitar el Teatro y formar parte de él. Para algunos de los primeros asistentes una de las características del escenario es servir de memoria a las vidas que pasaron por allí; entonces, eso significa que para ellos Antonio Gallego Uribe, el zar de la cultura, quedará en

el recuerdo de haber sido el primer director del Teatro Comfamiliar Risaralda.

Para finalizar, la década de los 80 permitió comprender que el crecimiento del escenario de los risaraldenses iba de la mano con el progreso de sus calles, su gente, el dinamismo comercial, el ímpetu político que se desataba en el momento productivo, de un acontecer histórico como el Frente Nacional. La efervescencia de los pueblos por recuperar su memoria a través del arte, significó construir caminos hacia su propia liberación. Esos caminos empezaron con la consolidación del Teatro Caldas hasta la aparición del Teatro Comfamiliar solo cuatro años después de que Risaralda se separara del Departamento de Caldas. Dicho esto, la historia y sus personajes se confabularon para fortalecer las artes, la música representada en los boleros, las sinfonías, el rock y los tangos. Aún el folclor resuena en cada esquina, los libros de historia señalan, los estudiantes leen, la vida del teatro sigue siendo una puesta en escena que va desde la década de los setenta hasta los inicios del siglo XXI.



# LAS VOCES DE LOS OCHENTA EN UN TEATRO LEGENDARIO



Con su pelo en hombros y su vista puesta en un objetivo claro, al despuntar los años noventa llegaría a las puertas del Teatro Comfamiliar Risaralda una leyenda viva del rock nacional: Elkin Ramírez y su mítica banda Kraken.

Sin embargo, su capacidad de convocatoria generaba ciertos temores, ya que no habría espacio suficiente para recibir una considerable cantidad de público.

-Pero Elkin, ustedes ya son una banda de asistencia masiva, aquí la gente no va a caber -Recuerdan en el teatro refrescando la memoria acerca de una anécdota que solo ahora registran los libros. Ante la negativa, Ramírez insistió que el mejor lugar para su presentación era el Teatro Comfamiliar, que recién abría sus puertas al rock, veinte años después de su inauguración.

En efecto, el día de la exhibición, el lugar tuvo su aforo completo. Pero cientos de peiranos se quedaron a las afueras del sitio esperando alguna posibilidad para ingresar. Fue tanto el 'desmadre' que se armó afuera que la gente copó las áreas cercanas, incluso, se llegó a pensar que derribarían las puertas para acceder. Entonces, le solicitaron a Elkin: -Vaya ayúdenos usted con eso.

De esta manera, El 'Titán' como se le conocía en Medellín, salió para indicarle a su fanaticada que tuvieran calma, pues en el Teatro ya no había espacio para más aficionados, por lo cual, les prometió dos conciertos más al día siguiente para aquellos que no contaron con la fortuna ese día. Sus palabras fueron un alivio para todos, pues las personas se retiraron ante el anuncio.

A la mañana siguiente, cuando ya se hacían cuentas y balances de la jornada anterior, apareció de nuevo la multitud para comprar con las entradas para los siguientes conciertos

de Kraken. La respuesta por supuesto, fue negativa: no había más conciertos, ya que Elkin y sus compañeros de banda habían madrugado a cumplir compromisos en otra ciudad.

## UN ESCENARIO ABIERTO A LA CULTURA

Este fue uno de los comienzos más llamativos del ilustre grupo de rock que apenas estrenaba en el territorio nacional algunas canciones memorables como: Muere Libre, Soy Real, Todo hombre es una historia, música y letra que identificaban a una juventud deseosa por el arte y la creatividad puesta en el plano de los conciertos. Asimismo, el Teatro Comfamiliar Risaralda también consolidaba sus aportes al crecimiento cultural de la región.

El Teatro Comfamiliar Risaralda no solo fue un lugar ideal para incorporar en su historia las voces de Kraken, sino también para proyectar nuevos horizontes culturales a artistas y músicos provenientes de diferentes partes del país y también extranjeros que llegaban con su obra a estas tierras. Fue así como en el escenario del Teatro, en la noche del 29 de noviembre de 1983, hizo presencia el cantautor argentino Atahualpa Yupanqui, quien emocionó a propios y visitantes con una canción que marcaba la época: Los Ejes de mi carreta. Para algunos asistentes, la magia del teatro motivaba tanto a jóvenes como adultos a presenciar conciertos de grandes artistas y compartir con ellos momentos únicos. Incluso, organizaciones como la Sociedad de Amigos del Arte, el Centro Colombo Americano, la Alianza Francesa y la desaparecida Librería Quimbaya, observaban con ímpetu el crecimiento del Teatro Comfamiliar; por lo tanto, frente a ello, tomaron decisiones para el fortalecimiento de sus mismos eventos, esto quería decir: realizar presentaciones artísticas y culturales en sus instalaciones, ya que

se constituía como uno de los espacios con mayor referencia en la región. Pero no solo era la música, sino también el surgimiento de movimientos alrededor del cineclubismo, pues había un interés creciente por el cine, entonces, eso permitía que muchos jóvenes y aficionados buscaran los mejores contextos para difundir sus experiencias artísticas. Respecto a esto, dicen las fuentes: “Se proyectaban grandes películas de cine. El Cine Club Universitario proyectaba grandes películas en formatos de cine arte, actividad que se consolida en los años ochenta. Esto fue el germen para una multiplicación del cineclubismo y que tuvo como centro el Teatro Comfamiliar”. La experiencia de vivir el cine club significó una aproximación del público pereirano al arte de la pantalla grande. No sólo se trataba de observar el mundo a través de una obra, sino también poder alimentarse de ella, es decir, conversar, dialogar, discutir alrededor de la importancia de sus personajes, el misterio que los envolvía, elementos de análisis valorados y que enriquecían el cineclubismo.

“Podemos destacar en los ochenta a esos líderes de la cultura que llegaron en su momento al Teatro Comfamiliar como Atahualpa Yupanqui, El guitarrista Paco de Lucía, Harold Martina. Se descubren agrupaciones como los Viajeros de la Música, incluso contamos con la presencia de un músico japonés”, explican las fuentes. De esta forma, el Teatro Comfamiliar Risaralda es parte de la idiosincrasia de un departamento, sus habitantes, la historia que construyen y su legado para la comunidad.

# “LOS ROQUEROS VAN AL INFIERNO”... PERO TAMBIÉN AL TEATRO

Los roqueros van al infierno... pero también al teatro y no a cualquiera, sino al Teatro Comfamiliar Risaralda. En la década de los ochenta, cuando la mayoría de puertas estaban cerradas para el desarrollo de sus presentaciones, la Caja de Compensación a través de su mayor escenario, abriría el telón con el objetivo de que llevaran a cabo la presentación de sus bandas.

En una época que se caracterizó por la férrea posición conservadora y más cuando se ejercía una fuerte crítica hacia el establecimiento.

Según Alejandro Patiño, Cronista cultural, eran momentos difíciles, además, porque los otros teatros solo estaban dedicados a la proyección de películas en gran formato. Eso generó que muchos artistas hicieran solicitudes a Comfamiliar Risaralda para realizar sus actividades correspondientes en una sala con aforo cercano a las 300 personas. “El teatro jugó un papel muy importante para que las bandas pequeñas en formación en esa época se pudieran foguear con bandas grandes que llegaban a la ciudad”, expresó Patiño.

Como punto de apoyo a la formación artística, el profesional también indicó que muchos jóvenes menores de edad, podían acceder al Teatro para formar parte del espectáculo. Esto para ellos era algo único, ya que en los bares o demás establecimientos no se les permitía el ingreso precisamente por esa condición. Esto alimentaba el deseo de que muchos tomaran el camino de la música como una posibilidad de proyectarse en la vida, de cara al futuro.

“En los años noventa y dos mil, el Teatro jugó otro papel muy importante, primero porque fortaleció programas y procesos, hubo sectores que tenían una línea trabajo con conciertos temáticos y de forma regulada, cada uno o dos meses organizaban conciertos e invitaban bandas, entonces el Teatro fue un lugar muy importante para eso, fueron las puertas abiertas en todo momento”, explicó el periodista, estudioso de las nuevas músicas colombianas.

Debido a lo anterior, hubo una ebullición por querer saber más acerca de diversos componentes musicales, la gente se interesó, no solo por saber quiénes o qué se cantaba, sino por un escenario que cada vez tomaba mayor prestigio en la región. Entonces, cuando míticas bandas como Barón Rojo hacían presencia en el estadio Hernán Ramírez Villegas, muchas otras agrupaciones se sentían estimuladas para difundir también sus propias piezas musicales.





## ÉPOCAS DIFÍCILES

on el paso del tiempo, llegaron el Teatro Santiago Londoño y la Cámara de Comercio, lugares que también resultaron atractivos no solo para los intérpretes, sino para cualquier presentación cultural. Pero más allá de su llegada, según cuenta Patiño, el furor de los café-bar terminaría jugando un rol fundamental para reescribir la historia de la pasión por el rock. En los bares era posible tomarse una cerveza, un café, en el Teatro se debían adoptar unos comportamientos para lograr una organización en la sala. Esto generó una migración masiva de artistas para cubrir estos espacios que lucían muy atractivos, incluso, para alimentar las tertulias o conversaciones alrededor del folclore musical. Sin embargo, esto no significó la desaparición del teatro en cuanto a la música, ya que aún todavía se sigue buscando con la idea de fortalecer las identidades grupales en torno al arte. “Si uno puede hablar de un escenario medio respecto al número de personas que puedan ir allí, aparte de los bares, el más importante en los 70 y los 80 ha sido el Teatro Comfamiliar Risaralda, sin lugar a dudas. El escenario para la circulación del rock local y nacional es el Teatro Comfamiliar. No se puede hablar de la historia del rock regional, sin ubicar al teatro como escenario pionero y de puertas abiertas”. Aseveró Patiño.

Hoy por hoy, algunas bandas clásicas de la región seguramente recordarán cómo fueron sus inicios en la actividad musical, pero también traerán a la memoria el valor de lo que significa el Teatro Comfamiliar Risaralda ; por eso, los jóvenes que se identifican con el rock probablemente también iniciarán sus caminos profesionales detrás de las bambalinas en el mítico lugar. Un dato interesante alre-

dedor del Teatro es que siempre significó unir lazos entre diferentes representaciones culturales, en otras palabras, la Iglesia, los partidos políticos, las artes escénicas, los practicantes del cineclubismo, siempre hallaron una manera de tejer sus pensamientos a través de las obras, de mantener sus posiciones mediante el respeto y el intercambio de opiniones.

Si algo enseñaba el Teatro Comfamiliar era que el rock en su espacio de difusión y cultura no solo significaba presentarse en un escenario para interpretar las canciones del momento, sino que era un estilo de vida capaz de dialogar con otras organizaciones sociales, capaz de contribuir con la idiosincrasia local. Como quien dice y se escucha por ahí: “los roqueros van al infierno”, pero también llenan el Teatro.



# DOS DIVAS Y UN DIRECTOR

**Circulaba la noticia de que Amparo Grisales estaría en Pereira. La actriz, la modelo y la diva de reconocimiento por sus actuaciones en el teatro, el cine y la televisión, llegaría a la ciudad.**

Eran los inicios de la década de los 90 y el teatro Comfamiliar ya ocupaba un lugar importante dentro de los escenarios de la capital risaraldense. La agenda de eventos de alta calidad caló rápido en los ciudadanos y asistir a los espectáculos que ofrecía la Caja de Compensación se volvió un hábito.

El teléfono de la dirección de la división de Cultura de Comfamiliar sonó y de allí salió una voz que solicitaba un espacio para presentar varias producciones donde Amparo Grisales era la actriz principal. Decía, además, que después de la función

ella permanecería en el escenario para hablar con el público.

Desde muy joven, Amparo Grisales apareció en las pantallas de los televisores y por sus actuaciones, su carácter y decisión, conquistó la atención de los espectadores. Al poco tiempo, su nombre estaba en carteles del teatro y el cine: para ese instante era una de las actrices de mayor figuración dentro de la actuación en el país. Aún estaba en el recuerdo de sus seguidores esa magnífico rol en la serie 'Los Pecados de Inés de Hinojosa', dirigida por Jorge Alí Triana, donde Amparo confirmó sus dotes de actriz.

La actriz arribó una tarde y el teatro estuvo a la altura para atenderla. La gente la miraba, le tomaban fotos y le solicitaban autógrafos. Ella habló de su ascenso en la actuación, de su actitud, de su forma de ser, de cómo había preparado los personajes y cómo había conquistado la atención de sus seguidores. Aquella tarde anunció que haría parte del reparto del corto metraje 'A Solas', el cual contaría con la actuación de Luis Fernando Montoya, Juan Carlos Vargas y María Dalmazzo; dijo también que el rodaje se haría en el Parque Nacional del Café del municipio de Montenegro (Quindío).

Amparo terminó su charla y antes de salir lanzó un par de besos; ya afuera agitó la mano en señal de adiós. Hasta pronto, suspiró el personal masculino.





## LUEGO VINO FANNY

Vendría un nuevo cumpleaños del Teatro Comfamiliar y los asistentes ya se habían acostumbrado a presenciar eventos de alta calidad.

La retina de los espectadores había conocido obras como 'El Diálogo del Rebusque', de Quevedo adaptada al teatro por el dramaturgo Santiago García y también vieron a 'I Took Panama', bajo la dirección de Ricardo Camacho. Entonces para esta nueva celebración, el teatro debía mantener el nivel.

Fue así como a los directivos de la sala pusieron la atención en la obra 'Quién le teme a Virginia Wolf' de Edward Albee, dirigida por César Campodónico y con un elenco de primera línea: Fanny Mickey, Luis Eduardo Arango, Consuelo Luzardo y Kepa Amuchastegui. Fanny brilló desde el momento en que pisó el escenario. El personaje, su voz, el maquillaje, su cabello frondoso y su actitud, se fueron apoderando del lugar. Los demás también despuntaron: Consuelo, única, Luis Eduardo, imponente y Kepa, arrollador, más cuando la gente lo recordaba por su actuación como el inquisidor Mayorga en la serie para televisión 'La Pezuña del Diablo'. Esa noche el lleno fue total. Al bajar el telón, los aplausos brotaron y cuando el elenco regresó al escenario, las palmas no paraban. Fanny saludó, agradeció la atención del público, exaltó las bondades de la sala y volvió al camerino.

## CONFESIÓN A LAURA

A pesar de su breve obra, Jaime Osorio es considerado uno de los realizadores de cine más destacados del país, tanto en su condición de productor como de director. En este último caso destacan dos obras: Sin Amparo (2004) y Confesión a Laura (1991).

Jaime buscaba un lugar donde exhibir su película y tocaba las puertas de las salas de la región, para lograr su objetivo. La propuesta llegó del teatro Comfamiliar, donde sabían de los reconocimientos para su trabajo en Colombia y en el exterior. A los pocos días, el teatro hizo oficial la presentación de 'Confesión a Laura' y la gente respondió con su asistencia a una de las películas más importantes de la historia del cine nacional.

La película fue proyectada en varias funciones. A final, el director hablaba sobre los secretos detrás de la película, algunos trucos, las actuaciones, las locaciones; también de las dificultades y los aciertos de hacer cine en el país.

A su nombre deben agregarse los de Víctor Gaviria y Sergio Cabrera, directores colombianos que también hicieron presencia en el Teatro Comfamiliar para acompañar las proyecciones de sus películas.

Jaime ya no está, murió en el año 2006. Pero todavía hoy los cinéfilos recuerdan que pudo acercarse a sus imágenes llenas de poesía en el teatro de Comfamiliar del centro de Pereira.

# LUCÍA MOLINA Y LOS CAMINOS DEL ARTE

Quién no recibió alguna invitación casual de un amigo para visitar un viernes en la noche las actividades de La Cuadra? Parejas de novios tomados de la mano curioseaban las artesanías o manualidades expuestas allí. Amigos, lectores, profesionales universitarios, todos se paseaban por el lugar para disfrutar de una variada oferta cultural que también generaba espacios de trabajo para algunas agrupaciones musicales. Luego del recorrido, se visitaban los cafés bar para completar la jornada en la Avenida Circunvalar.

Detrás de esta innovadora propuesta de actividad cultural siempre hubo una aguerrida mujer, tal vez desconocida para el joven de la calle, pero muy llevada en la memoria por gestores sociales, dirigentes

e instituciones cercanas a la academia. Esta mujer aportó su liderazgo para abrir escenarios alternativos, sin costo, para fortalecer los encuentros y la integración con el desarrollo artístico local. Se trata de Lucía Molina, su nombre está puesto en las primeras páginas de los libros de historia local para identificar el crecimiento progresista en la ciudad de Pereira.

Pero no solo estimuló la creación de La Cuadra,

también se puso al frente como cofundadora de un movimiento social integrado por instituciones que se preocupaban por los caminos del arte en Pereira, pues esta última se encontraba en medio de un auge económico y de la modernización de su estructura urbana. Molina contribuyó para que Corto Circuito fuera una realidad y en su haber proyectara exposiciones artísticas en lugares que fueran cercanos al público. Pero antes de eso, también se desempeñó como líder cultural del Colombo Americano. Desde allí impulsó con dinamismo procesos de cambio cultural.

“Yo llegué al Colombo Americano en 1978 como bibliotecaria; a partir de ahí, empezamos a realizar otras actividades, entre ellas las semanas culturales de la biblioteca. Más adelante, cuando tuvimos un espacio más amplio, construimos para tener una sala de exposición, luego, cuando ingresamos de lleno en la actividad cultural recurrimos al Teatro Comfamiliar para realizar presentaciones de conciertos, teatro, conferencias y películas. La semana cultural era muy variada, se abría en la sede del Colombo, pero el resto de las actividades se cumplían en el Teatro Comfamiliar, que toda la semana permanecía ocupado con el desarrollo de nuestra programación”, indicó Molina.

De esta forma, la historia del Colombo Americano también se sumaba al apoyo que podía lograr a partir del uso de un escenario que inspiraba a las generaciones



Foto: Diego Val. - La Cebra que Habla

**Lucía Molina**  
**Gestora cultural**

del momento para cambiar o transformar las experiencias sociales y de ciudadanía. El Colombo, por medio de la visión de Lucía Molina, daba muestras de una política integral enfocada hacia el servicio de las comunidades, por lo cual, la Caja de Compensación Familiar fue el recurso inicial para conseguir resultados a corto y mediano plazo. Es por ello, que el Teatro significó una alternativa en un periodo de cambios, en la capital de Risaralda.



## LOS EVENTOS MÁS RECORDADOS

Cuando se le pregunta qué tipo de eventos recuerda a través de la gestión de sus programas en el Colombo Americano, de inmediato, comienza a hacer memoria acerca de personajes, artistas, lugares, anécdotas; para ella, las experiencias deben traerse a la memoria para que las futuras generaciones valoren el pacto que se ha hecho con la cultura.

“Nosotros tuvimos dos conciertos de Óscar Acevedo, en el primero vino casi solo, pero en el segundo sí trajo su gente, incluso vino con una cantante. Aquella vez fue un espectáculo maravilloso, necesitábamos hacer un montaje muy grande, ellos podían traer instrumentos pero era muy difícil transportar una batería. Entonces me vi en calzas prietas para tener el equipo solicitado, alguien me dijo que un bañero me alquilarían uno, pero como te parece que el señor quedó de llevármelo a las 3:00 pm y no aparecía. Me fui a buscarlo, le dije: señor, usted ¿por qué no me ha traído el equipo? Y respondió: ah, no Lucía, dígalas que se toquen el tiringuis tinguís que yo más tarde se los llevo porque voy a ir a cobrar una plata”. Contó aún con sorpresa Lucía Molina riéndose de la anécdota tan particular que vivió estando al frente de

ese concierto, realizado en el Teatro Comfamiliar.

Por fortuna, según cuenta, el señor se demoró en llevar los demás instrumentos, pero al fin los llevó, por lo cual, la presentación pudo desarrollarse sin ningún inconveniente. Lucía cuenta con satisfacción aquel momento vivido y que significó de ahí en adelante la planeación de muchos otros al interior del cronograma de actividades del Colombo Americano. Al día siguiente, los medios de comunicación titulaban la noticia con admiración aludiendo a la satisfacción de los pereiranos por la presentación musical de Óscar Acevedo y su equipo de músicos.

Además, manifestó que en medio del camino por la gestión social y cultural, tuvo que aprender de otros detalles técnicos que no se le habían cruzado por la imaginación: “me habían hablado de unos platinos, pero al final no eran esos, tenían otro nombre, tuve que aprender otras cosas para mejorar” detalló. Sin duda, las vivencias del Colombo Americano y su representante de entonces, Lucía Molina, indicaban una vez más que todos los caminos del arte en la región conducían al Teatro Comfamiliar Risaralda.

# UNA PELÍCULA PROHIBIDA... PERO CON EL TEATRO LLENO

**En plena Semana Santa no era fácil proyectar una película de cine independiente en el Teatro Comfamiliar Risaralda y más si se denominaba: La Última Tentación de Cristo.**

Con el solo título ya ponía los pelos de punta a cuanto feligrés pudiera; incluso, el filme de Martín Scorsese había provocado duras reacciones en ciertas poblaciones conservadoras. Sin embargo, al final, la libertad de expresión se impuso para proyectar una obra que todavía hoy por hoy sigue generando polémica.

Como era de esperarse, la Caja de Compensación Familiar y su Teatro más emblemático, fiel a sus principios de libertad, tomó la decisión de presentar la cinta para que los risaraldenses pudieran percatarse de su contenido. La idea era ofrecer la posibilidad de que cada ciudadano se formara su propia interpretación más allá de las objeciones morales. “Esto sucedió muchas

veces en la historia del cine. El cine arte tiene esa vertiente rebelde, transgresora, proclive a las denuncias”, expresó un asistente a la sala por esos días.

Y es que el cine de arte se ha encargado de incomodar a las altas esferas del poder, ya que su contenido es franco, directo y poco cordial con la realidad impuesta. Ejercer una crítica permanente que a comunidades o congregaciones no les parece interesar mucho. El día en que se intentó prohibir la película en el Teatro de la Caja de Compensación, justo en Semana Santa, generó un efecto contrario en los transeúntes. Todos se sintieron atraídos por la tal película que había levantado tanto ‘polvo’, no solo en la capital de Risaralda, sino en todo el país.

“La película era una interpretación poética de la historia, pero el título era provocador. Nosotros la verdad, no esperábamos mucha gente, nunca ha habido notable público en cine un Sábado Santo porque las personas están seguramente en otro cuento. Pero cómo le parece, que el Domingo de Ramos, al párroco de la catedral le dio por pronunciar un sermón y publicar también un volante en el que casi prohibía a sus feligreses ver la película. Pues lo que hizo fue despertar la curiosidad y al sábado siguiente el Teatro se llenó”. Contó Gus-



Imagen de la película La Última Tentación de Cristo.

tavo Colorado Grisales, quien aún recuerda con claridad aquel episodio.

Incluso, todavía se encuentra por las calles de Pereira con el reconocido párroco del momento. Entonces, Colorado lo saluda de manera jocosa, preguntándole: padre, ¿cuándo va prohibir otra película para nosotros cuadrar caja? Ante lo cual, el sacerdote sólo atina a responder con una carcajada. Así ha sido a lo largo de

los años: el Teatro Comfamiliar Risaralda siempre se ha caracterizado por ser la voz de quien necesita ser escuchado, desde su fundación en 1971 conserva su política de apoyo y fortalecimiento a las actividades artísticas, así muchas sean controvertidas con su crítica. “Fue tanto el público que tocó negociar con la distribuidora para proyectar de nuevo la película el lunes siguiente”, dijo el académico.

## OTRAS PELÍCULAS AL SON DE LA POLÉMICA

La Última Tentación de Cristo no sería la única película que generaría rechazo en sectores muy conservadores. La lucha del cine independiente con proyección en los teatros del país, ha sido permanente para sacar a la luz cintas, obras escénicas y hasta bandas musicales que se atreven a cuestionar los dogmas del poder. Por tal razón, el Teatro Comfamiliar Risaralda ha sido siempre una sala abierta a la libre expresión del pensamiento.

Según Colorado Grisales, El Último Tango en París, película dirigida por Bernardo Bertolucci, también significó una dura reacción de sectores extremos, ya que estos tenían como objetivo el desprestigio de la cinta y su respectiva prohibición, incluso a algunos países, entre ellos, Colombia, llegó recortada. “Resulta que uno ve la película ahora y nos preguntamos cuál fue el escándalo, por qué la controversia, pues no era tanto por sus escenas sexuales, sino por la posición tan dura que asumía el personaje central Marlon Brando. Entonces la razón está ahí, ya que tocaba al político, al religioso, el familiar, ahí se entiende todo”, indicó.

Agregó también que del mismo director proyectarían en los años ochenta la película titulada Novecientos, por lo cual, tampoco se quedaría sin polémica. Para

la época aún era difícil ejercer una crítica política contra los movimientos recientes relacionados con la Segunda Guerra Mundial y por supuesto, el Fascismo instaurado en Europa. Además, la narrativa estaba centrada en el desarrollo de dos personajes opuestos debidos a sus contextos sociales, pero cercanos debido a una amistad peligrosa que los unía fielmente.

“Esta película era tan extensa que en el caso del Teatro Comfamiliar Risaralda, tuvo que proyectarse en dos partes, en ese momento estaba como directora la señora Norma Montes”, precisó Colorado Grisales recalcando a su vez cuál ha sido la posición del Teatro a lo largo de su historia y su permanente cercanía con las obras que estimulan el pensamiento autónomo.



Imagen de la película El Último Tango en París.

# CINE CLUB BORGES: DESDE LAS ENTRAÑAS DEL TEATRO COMFAMILIAR

**El logo resalta a primera vista la cara de un hombre llevado por la sapiencia de las letras y su fervor por las imágenes poéticas.**

Su figura significó la inspiración de decenas de universitarios que en su honor pusieron las primeras letras enmarcadas al interior del Teatro Comfamiliar Risaralda: el Cine Club Borges. Y es que el Cine Club Borges nació de las entrañas del Teatro insignia de la Caja de Compensación Familiar hace ya 27 años.

De esta manera, Nelson Zuluaga, una de las personas que siempre ha estado al frente del proyecto, recalcó que la historia del Cine Club Borges empieza desde los pasillos del Teatro Comfamiliar, incluso, aún, con el paso del tiempo, la Caja de Compensación sigue siendo un aliado fundamental para consolidar sus propuestas artísticas.

“Es la memoria del Departamento, de la región. El cine fue de las artes más proyectadas aquí en la ciudad. Para nosotros el Teatro fue nuestra primera casa, gracias al Área Cultural. Siempre ha sido aliado de nuestros proyectos”, expresó Zuluaga quien confiesa que los tiempos han demandado cambios para generar una oferta atractiva del arte en la ciudad.

Más aún, los recuerdos apresan la memoria: a través del Cine Club Borges el reconocido cineasta Víctor Gaviria, estrenó su famosa película *La Vendedora de Rosas*, en la pantalla del Teatro Comfamiliar. Aquello significó el comienzo de una carrera exitosa

y el alcance de la popularidad de la cinta no solo como contenido alternativo, sino también comercial.

En la memoria de Nelson seguramente habrá muchas anécdotas para llenar un libro completo acerca del cine club que se inspiró en la prosa creativa de Borges y la seducción de un teatro que marcaba la época para futuros amantes del arte. “Nuestro Cine Club no ha disminuido, sigue vigente, ahora nos enfocamos en la parte formativa y de proyección. Contamos un programa radial a través de Ecos 1360 y Facebook, Ecos eek”, indicó.

Las personas que se interesen por descubrir los contenidos artísticos del Cine Club, lo pueden hacer por medio de las redes sociales o sus páginas web, a través de las cuales anuncian la programación de sus eventos, así como las recomendaciones de películas, series, exposiciones fotográficas y de comics. Zuluaga también reveló que cada año son los responsables de desarrollar un evento muy atractivo no solo para la región, sino para el país: *Comics sin Fronteras*.

“Ahora queremos llegar a las comunidades, municipios, barrios, veredas, llevando el evento de *Cómics sin Fronteras*, pero tampoco descuidamos lo urbano, para nosotros lo urbano todavía sigue contando, sigue siendo importante”, aseveró. Por eso mismo, hizo un llamado para que los ciudadanos se intere-



sen en las muestras artísticas que tiene el Cine club, las cuales, tienen la posibilidad de ofrecer crecimiento intelectual y también espiritual, porque el arte es eso, la probabilidad de ir más allá de las simples cosas.

Pero en medio del rol social que ha asumido el Cine Club desde su fundación, hay un elemento adicional que para sus dirigentes es esencial: la conversación, el arte de conversar, dialogar, interactuar con el otro para compartir saberes y experiencias, para conocer percepciones acerca de una puesta en escena o simplemente un personaje. En el Cine Club cada espacio cuenta, cada palabra, frase u oración, en el Cine Club se escucha, pero también se vive. "Los cafés que vemos hoy son un modelo de ciudad, antes los bares solos vendían cerveza y no más, ya eso ha cambiado bastante, pero estamos hablando de hace casi 27 años", finalizó con la amabilidad que se le caracteriza.



## UN ÉXITO QUE ESTÁ VIGENTE

Hablar del Cine Club Borges es mencionar a Nelson Zuluaga Hernández, Fernando Espinal, Michael Hahn, Jaime Andrés Ballesteros, Jhon Wilson Ospina, Juan Diego Urrea, Javier Cuervo, Jimmy Gómez y Ramiro Narváez, ese grupo de amigos aficionados al arte que con tesón levantaron la primera piedra para consolidar uno de los espacios más representativos de la ciudad, su Cine Club Borges.

El 16 de noviembre de 1994 iniciaron su primera actividad con la película titulada: Como agua para chocolate. El éxito no tardaría en llegar y gracias al Teatro Comfamiliar Risaralda al año siguiente proyectaron alrededor de 23 películas con un público creciente interesado en sus permanentes actividades. El año de 1998 sería clave para sus objetivos, ya que se promocionaría la

película número cien desde su creación, entonces, aparecen las exposiciones de cortometrajes, conferencias con invitados nacionales importantes, se promueve la discusión alrededor del cine. Ese mismo año, lanzan un interesante proyecto denominado: Toma Cinematográfica Ciudad Pereira, con el cual se dan a conocer ampliamente entre otros jóvenes universitarios. Además, recibían críticas muy positivas por cineastas, músicos y actores, quienes reconocían la gestión social que en el momento desarrollaba el Cine club y que impactaba la vida de los pereiranos.

Por ahora, mientras haya fuerzas, el Cine Club seguirá aportando a la transformación social, siempre una grata recordación de sus orígenes en el Teatro Comfamiliar Risaralda.

# EL TEATRO COMFAMILIAR, PUNTO DE PARTIDA DEL CINECLUBISMO

Esta vez era una película del director sueco Ingmar Bergman (1918 - 2007) y su filme *Fanny y Alexander*.

La fila salía hasta el andén de la calle del teatro Comfamiliar Risaralda, ubicado en la carrea 5 con calle 22 en el centro de la ciudad de Pereira. La gente, a la espera de la apertura de las puertas, hablaba en voz baja del impacto del director, de la importancia de su propuesta y celebraban que la sala hubiera decidido fomentar y presentar cine independiente, también conocido como cine de autor. Señalaban, además, que no conocían otro lugar en la ciudad

que exhibiera éste tipo de películas.

Ya ingresan. Poco a poco el público se acomoda en las sillas. Hay jóvenes de chaqueta larga, docentes con buzo cuello tortuga, profesoras del Sindicato de Educadores de Risaralda, estudiantes egresados de la Universidad Tecnológica de Pereira -UTP-, padres de familia y decenas de grupos entre músicos, cantantes y artistas. La sala estaba llena. Era un martes de marzo de 1990, las manecillas deban las 6:35 de la noche, la luz del lugar bajaba y el proyector de aquel rollo salía para dejar ver la historia que los asistentes esperaban.



## HAY SILENCIO

Al cierre, el sitio de nuevo se ilumina y una leve luz cenital cae sobre la figura de Fernando Maldonado Delgado, quien a nombre del Cine Club Universitario, agradece al teatro Comfamiliar el espacio concedido y da paso al conversatorio, actividad tradicional que se hizo durante más de 10 años, donde los asistentes cruzaban opiniones, lanzaban comentarios e instauraban conceptos.

Cerca de él estaba Germán Ossa Echeverry, más allá Jesús 'Chucho' Calle y sentada Sonia Pachón, integrantes de este cine club, que encontraron en el Teatro Comfamiliar acogida y apoyo para darle rienda suelta a esta iniciativa, que salía de la Facultad de Educación de la UTP y que tuvo como objetivo la apreciación de películas de directores de cine del mundo, así como dimensionar su valor estético y su mensaje. Mientras se conversaba, circulaba una cartilla de mano, con reseñas de películas, semblanzas de actores y la programación que vendría el siguiente mes.

Esta noche Maldonado recordó que meses atrás, la sala contó con la vista de Víctor Gaviria (Rodrigo D, no Futuro) y en el público, una voz femenina agregó que con motivo del documental Todo Comenzó con el fin, estuvo Luis Ospina y para la película La Estrategia del Caracol, Comfamiliar trajo a Sergio Cabrera. Ese día casi no cupo la gente, anotó otro señor, quien indicó que el Teatro la tuvo clara desde el principio: estudiar, apreciar y formar un público alrededor del cine.

Antes de despedirse y cerrar la charla, hay rifas de algunas novelas y después los asistentes, guardaron la boleta de ingreso y salieron a la espera de una nueva película.

La sala del Teatro Comfamiliar fue el punto de partida para que el cineclubismo en Pereira creciera, se formalizara y a partir de allí, otros grupos tomaran la iniciativa de formar nuevo cineclubes.

Comfamiliar, recibió al Cine Club Universitario, pero también sirvió para que Gabriel Andrés Posada, artista y Germán Ossa, periodista y experto en cine, se unieran para montar el cine club en el teatro Santiago Londoño Londoño. Allí también el séptimo arte fue próspero. De la disciplina, la pasión y la constancia por el cine que salía del teatro Comfamiliar, surgió la fuerza para que adolescentes sedientos por este arte, se animaran y prendieran motores para conformar el Cine Club Borges, que tuvo sus primeras funciones en ésta sala, luego buscaron una sala propia hasta lograr un alto reconocimiento nacional. El Cine Club Borges tuvo una vida de 20 años.

**La sala del Teatro Comfamiliar fue el punto de partida para que el cineclubismo en Pereira creciera, se formalizara y a partir de allí, otros grupos tomaran la iniciativa de formar nuevo cineclubes.**

La vida, la emoción y el nervio que se vive en cada proyección del teatro Comfamiliar, ha nutrido la creatividad de decenas de personas que se han animado a fundar un nuevo cine club en Pereira. Uno de ellos que desde muy temprana edad siguió los pasos del cine club de Comfamiliar, fue el poeta Giovanni Gómez Gil (1979-2021), quien desarrolló su gusto por el cine en el espacio del teatro, formó el cine club Cine Con Alma en el tercer piso de la Cámara de Comercio. El Cine Club de Gómez ajustó 20 años y era de referencia en el país. Desde entonces la ciudad respira cine, acercarse a la gran pantalla y sentir cómo la película abraza al público, es todavía hoy un plan.

# CORTO CIRCUITO, EL INICIO DE UNA REVOLUCIÓN CULTURAL

**Corto Circuito, Escenarios para el Arte, en el cual se ofrecían opciones de usos distintos del centro de la Ciudad. Hasta la fecha, las exposiciones se han llevado a cabo de manera ininterrumpida**



En medio de una renovación urbana que fortalecía la estética del centro de la ciudad de Pereira y el mejoramiento de los círculos económicos, sucedía en el 2004 una de las conexiones más importantes en materia de cultura: Corto Circuito, Escenarios para el Arte. Precisamente, esta unificación de escenarios institucionales tendría como objetivo recuperar la memoria artística para los ciudadanos.

Según fuentes citadas, los planes de urbanización aceleraron construcciones

como la Plaza Cívica Ciudad Victoria, el Centro Cultural Lucy Tejada, también se gestaba el arribo del sistema de transporte masivo que daba avisos de una ciudad moderna para la primera década del siglo XXI. Sin embargo, la cultura aún no se había visto fortalecida. Hasta que Lucía Molina y Carlos Enrique Hoyos levantaron el teléfono para gestionar reuniones al respecto y empezar con convocatorias.

Entonces, a raíz del interés promovido, dirigentes de la Secretaría de Cultura

de Pereira, el Centro Colombo Americano, personal de la Fundación Universitaria para el Área Andina, la Alianza Francesa de Pereira y por supuesto, la Caja de Compensación Familiar, se unían para discutir cuáles serían los caminos a seguir para ofrecer alternativas de apropiación del centro de Pereira de cultura a través de exposiciones de artes plásticas en distintos formatos. Pronto, las instituciones invitadas lograron un acuerdo de voluntades para construir modos de encuentro creativo

“En algunos momentos también se unía el Banco de la República. Este acuerdo de voluntades fue Corto Circuito, Escenarios para el Arte, en el cual se ofrecían opciones de usos distintos del centro de la Ciudad. Hasta la fecha, las exposiciones se han llevado a cabo de manera ininterrumpida”. Indicó uno de los fundadores.

Siguiendo estos propósitos, han sido 17 años de trabajo intenso, de brindar alternativas de consumo cultural a jóvenes y adultos ávidos de exposiciones atractivas que puedan nutrir la capacidad de

pensar e interpretar. En total, se calcula, han 850 exposiciones en esos tres lustros y dos años de actividad. En ese tiempo se ha contado con la presencia de reconocidos artistas regionales, nacionales e internacionales. Al poco tiempo, algunas regiones del país tomaron como ejemplo la idea para aplicarla en sus contextos locales.

De igual manera, Corto Circuito significó el inicio o la semilla para el fervor cultural, ya que después los cafés o aquellos denominados gastrobares implementaron también programas ligados a eventos musicales y exposiciones. La música se tomó cada espacio de la ciudad en escenarios abiertos, donde se podía interactuar, observar un espectáculo y al mismo tiempo tomar una cerveza en compañía de los amigos.

Hasta la fecha, cada vez surgen más iniciativas de este tipo, pero queda claro: Corto Circuito fue una conexión real de la ciudadanía por vivir y sentir sus propios espacios de una manera distinta.





## POESÍAS, LIBROS Y CAFÉ

Uno de los hombres más destacados en la gestión cultural que se hacía en el momento es Jorge Mario Quintero, perteneciente para entonces a la Alianza Francesa, ya que de manera altruista, cedió su tiempo para la organización de los eventos, se encargó de impulsar las reuniones, diseñar programas, actividades, convocar a nuevas personas para que conocieran lo que estaba ocurriendo en la ciudad de Pereira. De acuerdo con los beneficiarios, la importancia de estas personas reside en que tienen arraigado dentro de sus principios el valor de la vida a través de una visión artística. En el caso de Jorge Mario, el diseño de las tarjetas para la invitación a las exposiciones se sigue conservando como coleccionables y separadores de libros.

La oferta plástica es amplia, incluyendo, pintura, fotografía, esculturas, humor gráfico, instalaciones y todas las posibles expresiones de las artes plásticas. En la actualidad, las salas se encuentran en su receso decembrino y reanudarán su primera muestra de 2022 el segundo viernes de marzo.

Asimismo, se destaca que al interior de los cafés se están promoviendo hábitos de lectura que impactan las maneras de consumo de sus visitantes. Esto quiere decir, que hay posibilidad de tomar un libro de poemas, leer una obra clásica mientras se disfruta del escenario.

En ocasiones, también la programación se acompaña con grupos de baile y actores de teatro; todo ello, converge en una población dispuesta a ocupar cuánto escenario haya disponible para hacer uso creativo y lúdico de su tiempo libre.

Por lo pronto, debe indicarse que en cierta forma, esto sucede gracias a un puñado de hombres y mujeres preocupados por el mejoramiento de su ciudad, por las formas como se construye el presente, también sus historias y memorias. Gracias a ellos y a las instituciones que los respaldan, Corto Circuito, Escenarios para el Arte, sigue regando su semilla en tierra fértil, sus cosechas se evidencian mientras la gente disfruta de un baile de tango en el centro de Pereira.

# EL TEATRO, ESPACIO IDEAL PARA LOS ARTISTAS

**“La música es la banda sonora de la vida”.**  
**Dick Clark.**

Un aviso de mediano tamaño anuncia la presentación del clavecinista Rafael Puyana, quien estaría esa semana en el teatro Comfamiliar (carrera 5 No. 21 – 48) en el centro de Pereira. El aviso anima a decenas de jóvenes seguidores de la música sinfónica, así como a alumnos inscritos en la Licenciatura de Música de la Universidad Tecnológica de Pereira -UTP-, a los que se sumaban músicos independientes que valoraban y reconocían a Puyana como uno de los mejores intérpretes del país. Esa noche hubo lleno. El aplauso, luego de casi dos horas del concierto que ofreciera Puyana fue cerrado. Al cierre, el público destacó la decisión de la administración del teatro Comfamiliar de trazar una agenda que privilegiara la música, la presentación de artistas y los conciertos.

El teatro que le dio la bienvenida a Puyana en ese momento, contaba con la capacidad suficiente para atender los requerimientos de un músico de esa talla. Los accesos y las escaleras para el público eran y son amplios, cómodos y de fácil ingreso. En la parte de atrás, hay camerinos y sitios donde el artista se prepara, alista su vestuario y ensaya su repertorio. El sitio, ubicado detrás del telón de color oscuro, tiene un espacio confortable con recintos de mediano tamaño para recibir a los cantantes y artistas, el cual cuenta con luces



dirigidas a ambos lados, sumados a juegos de espejos.

El escenario es amplio. Cuenta con las medidas y los detalles técnicos que demanda un lugar para la presentación de eventos. Es alto, tienes luces profesionales, un sistema de audio que cubre hasta la última esquina del teatro y un telón móvil que se ajusta a las dimensiones del lugar. Las sillas son ergonómicas, modernas y se ajustan a las necesidades del público. También hay una sala acondicionada para la proyección de videos y películas. El teatro es agradable, ameno y tranquilo. Hay cuidado en los acabados y en cada detalle. Está situado en el centro de la ciudad y el público llega rápido. Hay parqueaderos cerca y el sitio es seguro.

Después de la presentación de Puyana, el calendario de conciertos siguió. A las pocas semanas, un nuevo aviso anunciaba la presentación del célebre guitarrista español, Paco de Lucía (Entre dos aguas, Rosa María, Tico tico), lo que trajo un lleno hasta las gradas. Los seguidores, los músicos y los asistentes celebraron un nuevo encuentro y sin falta acudieron al recital. Los aplausos se escucharon por los rincones del teatro, el sonido estuvo impecable y las sonrisas se veían plenas en el público. El teatro se convertía en un lugar que privilegiaba la cultura y el arte. El público asistente se acostumbró a que cada semana se ofrecía un evento que merecía ser visto.

Días después, estuvo la pianista Teresita Gómez Arteaga, quien ofreciera un recital que todavía recuerda hoy la gente que asistió esa noche. Luego, Teresita se refirió a la ciudad, a ese aire cultural que se estaba viviendo en Pereira y destacó las cualidades del teatro.

Semanas más adelante un cantante japonés hizo su arribo al teatro. Luego de escucharlo, los asistentes le brindaron un nutrido aplauso que el músico supo agra-

decir en su mensaje consignado en el libro de visitas... escrito en japonés, claro. Una muestra apenas de la agenda variada y amplia que se esfuerza por incluir manifestaciones culturales de distintas partes del mundo.

Este concepto de fomentar la cultura para que se convirtiera en el soporte de la vida de la comunidad, surge con la llegada a la dirección del teatro de Antonio Gallego, documentalista, fotógrafo y escritor, y seguido por Norma Montes, segunda directora, quienes con una mirada y una actitud humanista, sentaron las bases para que de manera permanente, al teatro llegaran artistas y cantantes que de esa manera, integraron la cultura de forma permanente con el público que, todavía hoy, asiste cada semana a las presentaciones.

La misma actitud tuvo María Victoria Ocampo, socióloga, que llegó al cargo de Servicio para el Desarrollo a la Comunidad de la Caja de Compensación Comfamiliar, quien apoyó la iniciativa y ofreció una mirada amplia de la cultura y su impacto en las condiciones sociales del público.

Esa tendencia del teatro de promoción y presentación de espectáculos de índole cultural, sirvió para que otras salas como el Santiago Londoño Londoño, la sala de la Cámara de Comercio, el teatro del Colombo Americano y el teatro Juan María Marulanda en el Museo de Arte de Pereira, se animaran y continuaran con la iniciativa promovida en principio por la caja.

Así, el teatro Comfamiliar ha consolidado un nombre dentro de la escena artística y musical del país. Hoy un cantante incluye en su agenda una presentación en éste escenario, que sostiene un nombre confiable y digno dentro de los teatros de Colombia.





# LA CASA DEL CÓMIC

Niños con lápices de punta fina, otros con crayolas y unos más allá con plumillas, intentan dibujar la capa y el cuerpo de un superhéroe. Al fondo del salón sentado está Nelson Zuluaga, quien con paciencia y clara didáctica, ofrece indicaciones a la decena de infantes, que asisten al taller de comic en la sede de Comfamiliar del centro del Pereira.

La actividad, que ya es una tradición en los salones del teatro Comfamiliar, surgió hace más de 20 años, cuando un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira -UTP- conversaron con Gustavo Colorado, cronista y gestor cultural, y le consultaron a cerca de la posibilidad de hacer un encuentro sobre cómic en el teatro, asunto que atrapó la atención de Gustavo, quien no vaciló en tenderles la mano y ayudar a esta camada de inquietos adolescentes para que en el teatro se empezara a hablar de cómic.

Los primeros encuentros eran para el intercambio de revistas. En los salones del teatro, se daban cita coleccionistas apasionados que llevaban sus cajas de cómic y con celo y reserva: solo dejaban ver unas cuantas. El truco iba y venía. Un ejemplar salía de aquí para allá. Una revista llegaba a manos de unos y otras se despedían de su dueño original. Y así, circulaban de mano en mano, libros que solo se veían esa tarde. Además del intercambio, había mesas redondas sobre el estado y evolución del género, sobre el interés de mantener vivos los talleres para dibujar y, sobre todo, que la agenda alrededor de este arte cre-

ciera cada vez más. La idea gustó tanto que el encuentro lo bautizaron Comic sin Fronteras.

Así fue. Al año siguiente hubo exposiciones, muestra gráfica, talleres y conversatorios en ese espacio del teatro de Comfamiliar que se convirtió por esos días en la casa del cómic en la ciudad. Al lado de Nelson Zuluaga estaba Fernando Espinel, Alejandro Cujabanti y Gabriel Trejos que maduraron la idea de hacer de Pereira un punto de encuentro para hablar de cómic.

Luego fueron a las universidades con talleres con los estudiantes y conferencias con los dibujantes invitados de otras ciudades. La movida alrededor del cómic tenía cada vez más impacto. Ya no solo era en Pereira sino que la programación se extendió a los diferentes municipios de Risaralda y el Eje Cafetero.

La iniciativa cobró más fuerza y el grupo de cómic acordó alianzas con caricaturistas de Armenia, Cali, Bogotá y Medellín y la cita anual para hablar de cómic, creció. Trajeron el manga, el cómic japonés, las viñetas francesas, los cuadros americanos,





las revistas mexicanas del Santo y de los luchadores con sus máscaras y antifaces. Pero también ellos, los de Cómico Sin Fronteras, se dieron a la tarea de publicar revistas por entregas sobre la Pereira futura, historias en el Amazonas y personajes en las calles de la ciudad. Han realizado decenas de postales con motivos de la ciudad que le gente lleva como un buen recuerdo y han mandado a imprimir camisetitas en diferentes tallas y pequeños botones para gorras y chaquetas.

Entonces el diálogo y las muestras partían en el teatro, pero los demás eventos se hacían en otras salas. El movimiento era cada vez más notorio e importante. El nombre de Cómico Sin Fronteras ya ocupaba un renglón dentro de los eventos del país. Asistían a ferias de libros internacionales, a coloquios, a magazines para televisión y entrevistas en radio.

Aún le gente recuerda la conversación en el teatro entre Calarcá, Vladdo, Mator y Mheo, plumas agudas de la caricatura que conversaron sobre política, medios de comunicación, censura y una serie de anécdotas, que posicionó aún más el encuentro de Cómico Sin Fronteras en Pereira. El punto más alto fue cuando los organizadores del evento, recibieron la aceptación de David Loyd, el creador de la historia base de la película V de Vendetta, para estar en Cómico Sin Fronteras. Desde Londres vendría Loyd y estaría en conferencias en universidades, entrevistas para periódicos y un conversatorio en el teatro Comfamiliar.

Pero la gestión crecería. Más adelante traerían al argentino Nico Di Mattía, ilustrador de Toy Story, que conversó con dibujantes, artistas, diseñadores y estudiantes con quienes compartió conceptos, reveló secretos y amplió los conocimientos. En la programación más reciente hubo mujeres dedicadas al cómic, que hablaban de sus influencias, de los temas que tratan, de la técnica y el futuro del género.

Hoy, si usted ve a alguien sacar de su mochila una cartilla con trazos y dibujos, es porque, desde la década de los 90, conoce la importancia de Cómico Sin Fronteras. Y más aún, sin hay una fila de niños que caminan hacia una de las salas del teatro Comfamiliar, es porque ingresarán al taller de dibujo que ofrece Nelson Zuluaga.

**El movimiento era cada vez más notorio e importante.**

**El nombre de Cómico Sin Fronteras ya ocupaba un renglón dentro de los eventos del país.**

# LA NOCHE ES PARA EL TANGO

**El tango es un pensamiento triste que se baila.**

**Enrique Santos Discépolo**

Es miércoles en la noche. La gente camina presurosa para llegar puntual al teatro Comfamiliar porque no quieren perderse el concierto de tango y baile previsto para esta fecha.

Las personas suben las escaleras, buscan su silla, se acomodan y el show está a punto de iniciar. El telón se corre, la palabra Nocturno Show de Tango en letras negras sobre blanco se aprecia hasta la última silla. Al costado izquierdo está el pianista y en el centro hay una joven sentada con un bandoneón que reposa en sus piernas y quien da un saludo de bienvenida. Los dos se miran, asienten y la melodía del tango invade el lugar.

La música se apodera de los cuerpos, una señora lleva el compás con su pie derecho, más allá un señor de sombrero acompaña la música con el movimiento de sus dedos y en una esquina, una pareja de jóvenes sonríen y disfrutan del espectáculo.

En el segundo acto, una pareja de baile sale al escenario, la luz ilumina sus rostros, la gente fija la mirada en ellos y empiezan. La pareja se desplaza por el escenario, hacen unos ochos con sus piernas, sus brazos se cruzan y se tejen en el aire, y sus cuerpos se mueven con perfecta sincronización.

La pareja le da vida y alegría a éste baile. Los asistentes aprecian cómo estos artis-



tas hacen del tango un arte. “Este show es muy atractivo”, se escucha dentro del público. Los movimientos de estos dos bailarines dan fe de una larga experiencia. Las personas que están en el teatro, sonríen y se les ve el gozo que les trae ver esta presentación. La pareja ofrece un fox, un baile argentino complejo, pero se siente que disfrutan lo que hacen. Al final, ovación.

Luego sale a escena Alex Giraldo Ramírez, quien luce un esmoquin de pantalón oscuro y saco blanco, lleva en la solapa una rosa roja. Saluda al público, agradece al teatro, lugar que acogió su idea de promover y difundir el gusto por el tango, en una iniciativa que ya se acerca a las dos décadas.

Alex, erguido, de cabello negro peinado hacia tras, de piel blanca y manos finas, camina por el escenario y en tono firme explica que durante estos años, el teatro ha servido para dar a conocer artistas locales, cantantes de tango provenientes de diferentes ciudades del país y la posibilidad de que la gente aprecie músicos de Argentina, que vienen en exclusiva al Teatro Comfamiliar. Para recordar: la presencia de Diego Herrán, cantante argentino, 'Anónimos Tango Quinteto' de Bogotá y la Compañía 'Inspiración Tango' de Medellín, ganadores del World Tango Championships (Medellín 2016).

Alex ha logrado que el Nocturno Show de Tango se destaque por la calidad de los artistas que cada mes trae al teatro. Además del espectáculo, ha creado una agenda de actividades académicas y de formación en campos de interés, a través de expertos en las distintas vertientes del género.

Destaca que también ha sido un espacio para que gestores culturales hablen

de cómo han mantenido vivo el género y en otras ocasiones, especialistas dialoguen con el público sobre la evolución del tango, los nuevos aires y el presente de este movimiento.

Después, Alex menciona que desde muy joven tiene ese gusto por el tango y que esa afición la heredó de su padre, luego la desarrolló programando tangos en varias emisoras en la ciudad. Dice que el tango lleva en sus letras romance, que es la mejor forma de que un hombre le diga a una mujer, que le ha roto el corazón, por eso el tango es poesía. El tango, agregó, es la vida misma, le habla muy de cerca a los sentimientos y agrega una frase que le enseñó un amigo cantante argentino: "El tango siempre espera. El tango siempre te espera en algún momento de la vida".

Luego cuenta cómo el cuerpo de Carlos Gardel, después de su accidente que le ocasionó la muerte en Medellín, fue llevado por carretera en una travesía por varios pueblos de Antioquia, Caldas y Risaralda. Más adelante ese relato lo llevaría al cine el director Carlos Palau con la película 'La Caravana de Gardel', adaptación de la obra del escritor Fernando Cruz Kronfly y que el mismo Alex presentara en el teatro Comfamiliar.

Al cierre, Alex agradece al público, que es el alma de estos eventos e invita a los asistentes a estar atentos a la programación. Entonces se da vuelta, llama a escena al pianista y el concierto sigue. Estos encuentros han provocado que la gente se conozca, intercambie opiniones y surjan amistades. Ya es de noche y éste miércoles finaliza a la espera de un nuevo encuentro. El tango sigue vivo.



# EL DISCRETO ENCANTO DEL CINE INFANTIL

Es domingo y uno de los mejores planes que ofrece el teatro Comfamiliar, es asistir en familia a ver una película en compañía de los hijos.



La película está a punto de iniciar, unos se animan a pedir algún refresco, otros señalan crispeta y más allá, otros piden golosinas. Antes de empezar, desde el escenario, una de las personas encargadas de la actividad, ofrece una lectura que da pistas sobre la película que el público verá.

La función empieza. Esta vez es una historia animada, donde un grupo de amigos, que salen de paseo, de repente se ven perdidos en medio de la selva y para regresar a sus casas, deberán enfrentar diferentes aventuras. Pronto las emociones de cada escena se apoderan de los chicos. La historia avanza. Unos

muchachos, sentados en la silla de adelante ríen y otros que están en el medio de la sala, gritan. Los padres y los más mayores, también disfrutan.

Al cierre, los padres de familia se saludan, se estrechan la mano, hablan y recuerdan que años atrás, cuando eran niños, ellos venían al cine del Teatro Comfamiliar. Ahora son sus hijos, los que les piden que los lleven al teatro. Esta propuesta, que lidera el área de cultura del Teatro tiene como objetivo ofrecer un servicio a la familia porque para la entidad existe la convicción de que el bienestar de las personas se remite a antes de su nacimiento con la atención a las madres

## EPÍLOGO

Paul Calvo ya cruzó la barrera del medio siglo. Siempre fue y es un cliente asiduo de los Cine clubes. Siendo ya un adulto, repitió unas treinta veces la proyección de la película *El gato Chatrán*, un clásico del cine infantil. Igual que él, muchos mayores llevan a sus hijos a cine como una noble excusa para regocijarse ellos mismos. De ese tamaño es ese subgénero del cine que se renueva generación tras generación

gestantes, desarrollo de programas de recreación, deporte, cultura y salud para los niños.

De hecho muchas sesiones de estímulo a la lectura y escritura están precedidas por los comentarios de las películas. Por lo cual, la discusión se nutre, se fortalece; el objetivo es mejorar la capacidad de análisis de los chicos que asisten a los eventos, por supuesto, también para que obtengan herramientas de cara a un futuro.

“Las series de Walt Disney, los héroes del cómic, las películas provenientes de Japón en formato de manga y anime, empezaron a calar hondo en los niños, luego estos serían auténticos creadores de estos géneros”. Comentó una fuente cercana al área cultural de la Caja de Compensación Familiar.

A partir de lo anterior, el Teatro Comfamiliar fue símbolo de la imaginación y creatividad infantil. Más allá de ser un escenario para el esparcimiento, se convirtió en el nicho de una cultura naciente, una cultura que se interesaba por las características de personajes pintorescos y llamativos. Y es que para Comfamiliar Risaralda, los niños siempre fueron un punto de interés para el desarrollo de sus actividades, entonces, no solo se generaban espacios de recreación en el edificio de la 22 con quinta, sino también un lugar de devoción para el arte como el Teatro. Aún quienes todavía mantienen aque-

llos recuerdos sostienen que los 50 años del Teatro debe ser una conmemoración para registrar en los libros.

“Con la llegada de las bibliotecas se incorporó en fechas especiales el cine infantil para los pequeños, la transformación digital no significó ningún perjuicio, por el contrario, se amplió el catálogo de películas infantiles que se adquirirían con mayor facilidad”, dice un promotor de lectura.

Al cine infantil pueden asistir niños de todos los sectores sociales, con énfasis en los estratos populares, pues muchas familias no tienen los recursos suficientes para pagar el ingreso a una sala de teatro comercial. Para aprovechar esa oferta, cada semana consultan la cartelera y se ajustan a los horarios de las películas que se van a proyectar. “El Cine del Teatro Comfamiliar Risaralda pretendía que los niños de los barrios populares ingresaran para que disfrutaran del momento, entonces, no solo se entretenían con las películas y las golosinas, sino que también aprendían bastante”, indicó la fuente. Uno de los detalles que llegó a preocupar bastante fue la pandemia, ya que obligaba a replantear estrategias de acercamiento con la población; sin embargo, esto no mermó el interés de decenas de familias para luego tocar la puerta y saber si había alguna función, lo cual motivaba bastante a las directivas del área cultural de Comfamiliar Risaralda. Para el 2022 el Teatro continuará brindando alegrías, priorizará el Cine Infantil, la música, las obras escénicas, pues desea que sus butacas se llenen con la magia de niños y adultos mayores. El cine tomará mayor fuerza porque el Teatro así lo ha decidido y por supuesto, serán protagonistas aquellos que desean alimentar su espacio de investigación, creatividad y lúdica, porque si algo ofrece el arte es la capacidad de forjar otros mundos.

# MAURIER VALENCIA, PACTO CON LA MEMORIA Y LA CULTURA

**“Tener un Teatro en la 22 con 5 era un buen reto, pero contábamos con algo más y era generar un tránsito del cine a la cultura de las artes escénicas”**

Maurier Valencia tiene una voz pausada, clara, es concreto en su discurso y diáfano en la exposición de sus ideas. Sin embargo, su mayor capacidad se evidencia en rebobinar la memoria para ser testigo de la transformación cultural no solo del Teatro Comfamiliar Risaralda y la Caja de Compensación Familiar, sino también de una ciudad, un departamento y su gente. Entonces, conversar con Valencia va más allá de una interacción con el actual director administrativo de Comfamiliar Risaralda, significa la viva voz del pasado y sus memorias.

Ante esta situación, es imposible no preguntar acerca de las identidades sociales que marcaron una época, cuando Risaralda apenas iniciaba su propio camino de progreso y autorealización. Valencia desde muy joven contempló la existencia ligada a la transformación de las comunidades. “La Caja quería ser protagonista de lo que ya era una referencia en las grandes ciudades. Tener un Teatro en la 22 con 5 era un buen reto, pero contábamos con algo más y era generar un tránsito del cine a la cultura de las artes escénicas”, comentó el director.

Y es que su pasión por la cultura inició temprano en su juventud, pues su padre era un músico talentoso y disciplinado. Recuerda una anécdota que lo marcó para siempre y es que en el viejo Teatro Caldas, el célebre



cantante Juan Legido, conocido como “ El gitano señorón” se alistaba para dar una presentación pero, de un momento a otro se generó un corte de energía que dejó el lugar a oscuras. Todos pensaban que hasta ahí iba a llegar la jornada, pero de un momento a otro, el músico se zafó del micrófono y empezó a cantar sin ninguna dificultad, demostrando la potencia de su voz y la voluntad para sobreponerse a cualquier obstáculo repentino.

Tal vez, Valencia heredó de su padre no solo el deseo de construir a partir de los dones artísticos, sino también la preocupación por el entorno social y sus demandas respectivas. Para la Caja de Compensación Familiar, los

servicios para sus afiliados constituyen una muestra de su visión corporativa. Tanto, que Comfamiliar Risaralda y su Teatro han sido ejemplo para la región, lo cual se representa en el reconocimiento de parte de otras instituciones y de la comunidad toda.

El director piensa que los esfuerzos de la Caja han valido la pena; entonces, trae a la memoria el significado del primer edificio en la calle 22 con carrera 5ª. En el segundo piso (actual biblioteca) se creó el primer escenario de recreación, de integración familiar para los afiliados; de ahí en adelante, sería el comienzo de ideas más grandes, las cuales se materializarían con el tiempo.

“La Caja quería atender a los niños, entonces la necesidad de recreación nació precisamente en esa terraza, en todo ese edificio. En ese edificio se estaba gestando una integralidad social alrededor de la familia. Toda la sede de la 5 con 22 se fue construyendo por etapas, incluso en esa misma década, nace la construcción del Teatro Comfamiliar Risaralda”, añadió el directivo explicando el progreso de la empresa que hoy lidera.

#### **DEL DEOGRACIAS CARDONA HACIA LAS PUERTAS DE COMFAMILIAR**

Maurier Valencia se graduó del colegio Deogracias Cardona, de allí salió directo para la Universidad Tecnológica de Pereira con el objetivo de estudiar Ingeniería industrial. A él le tocó una época de efervescencia social, se formó en medio de las dificultades que en atravesaba un país sumido en nuevas contiendas de un lado y en el estrechamiento de manos entre dirigentes conservadores y liberales por el otro.

Entonces, había sed de justicia, cambio, transformación, los muchachos del momento buscaban hallar un espacio social para el reencuentro con la vida. Valencia es fruto de ello, aún su conciencia joven todavía sigue proyectando aquellos anhelos de cambio y en efecto, encontró el medio para conseguir-

lo: vincularse profesionalmente a una de las empresas más grandes de la región: la Caja de Compensación Familiar.

Hoy Comfamiliar Risaralda tiene uno de los mejores centros recreativos de la región, ubicado en el sector de Galicia. El Parque Consotá es visitado por cientos de familias que buscan esparcimiento con sus hijos y allegados. Este lugar cada vez es más diverso, su oferta de entretenimiento es amplia, muchas organizaciones lo han tomado también para realizar sus propias actividades. La Clínica Comfamiliar Risaralda y su sistema administrativo son de primer orden, allí atienden los mejores profesionales para atender la salud de los pereiranos y risaraldenses.

#### **¿POR QUÉ LOS MENCIONAMOS AQUÍ?**

Porque hasta allí han llegado las nuevas propuestas culturales, dirigidas a hacer de la música un agente de estímulo y complemento de la vida en sus distintas fases, desde antes del nacimiento hasta la vejez.

De igual manera, es necesario mencionar el programa 14 estaciones, cuya premisa es dar a conocer a la región, el país y el mundo, el patrimonio histórico y cultural de los municipios del departamento. De igual manera, promover la lectura y el aprendizaje a través del uso didáctico de las bibliotecas en los 14 municipios del Departamento de Risaralda. Ante esto, los niños y adultos mayores ubicados en zonas rurales se han sentido identificados con el acompañamiento bibliotecario, un apoyo al aprendizaje y por supuesto al fortalecimiento de la memoria, de sus propias raíces.

Todo esto tiene una razón de ser: el liderazgo de un hombre que entiende la cultura como factor de transformación personal y social. Por eso mismo, Comfamiliar Risaralda sigue siendo motor del crecimiento regional y de las propuestas artísticas que se promueven desde su propio teatro de los sueños: la sala que hoy cumple cincuenta años al servicio de la comunidad.



# EL ÁREA CULTURAL: TODO UN ABANICO DE SERVICIOS

Niños, adultos, profesionales, visitantes extranjeros, el Área Cultural de la Caja de Compensación Familiar está disponible sin vetos, abierta para su interpretación y el acogida de habitantes y visitantes de la región.



Sin embargo, para Édgar Melán Hidalgo, Líder de dicha área, pensar en los servicios artísticos y estéticos es también traer a colación el valor que representa el Teatro Comfamiliar. Para él, ambos conceptos van unidos, incluso, el Teatro va más allá de un espacio físico.

Dentro de los procesos requeridos hay cuatro niveles de formación artística: proceso de cuerdas sinfónicas, de iniciación musical, escuela de cantautores y por últi-

mo los procesos de canto y expresión. Cada uno tiene sus propias formas de operación, pero con unos objetivo claro y es brindar a los ciudadanos alternativas de crecimiento, apoyo, entretenimiento y aprendizaje lúdico.

“Permitimos el disfrute, el esparcimiento, el goce de las diferentes actividades que van a favor del entretenimiento. ¿Qué hacemos? Tenemos la Temporada de Artistas de Risaralda, Temporada de Emergen-



tes o Cantautores, la Temporada Siente la Música, presentamos conferencias, fortalecemos El corredor del arte, así como diferentes talleres y diplomados”, expresó el directivo.

Por lo anterior, la meta es estimular la capacidad creativa de los usuarios. A los niños se les demuestra que enfocarse en el arte vale la pena, lo cual se considera como una alternativa de vida que enriquece las

esperanzas y oportunidades. Según Melán la respuesta de los ciudadanos así lo ha demostrado, entonces, las reacciones son positivas cuando los padres de familia ven con optimismo el progreso de sus hijos.

De esta manera, el Teatro Comfamiliar Risaralda vincula todas las expresiones artísticas. Pero además, sus dirigentes piensan en las aptitudes de los chicos que asisten con permanencia a los talleres de formación que se ofrecen. A modo de valor agregado, hay un servicio que se entrelaza con las actividades del área cultural y es el alquiler del teatro para las diversas manifestaciones culturales.

“También tenemos servicios de streaming, planeación de logística de eventos, todo lo relacionado con la producción de espectáculos. Tenemos unos eventos propios como el Nocturno show y otro tipo de actividades que estamos desarrollando, las cuales enfocan las tareas del teatro hacia otras sedes de Comfamiliar; además contamos con todo un frente de producción audiovisual y asesorías de cualquier tipo de actividad artística”, explicó.

## POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD: LA PRIORIDAD

Melán Hidalgo destacó la participación de la población con discapacidad, ya que es parte de una comunidad vital para los intereses de la cultura regional, para los intereses de la Caja de Compensación Familiar. La población con discapacidad demuestra que no hay limitantes cuando la mente entra en permanente funcionamiento, es decir, lo que se ha propuesto lo consigue y eso es muy satisfactorio para

quienes trabajan a su alrededor.

Finalmente, tanto los niños con los adultos situados en esta condición también expresan sus dones artísticos a partir de la música, el teatro, las puestas en escena, evidenciando un talento que merece la pena pulirse, que vale la pena apoyar cuántas veces sea necesario y para ese fin está estipulado como política empresarial de la Caja.

## ACERCARNOS A LA COMUNIDAD ES EL OBJETIVO

El confinamiento fue doloroso no solo para los directivos de la Caja de Compensación Familiar, sino también para los mismos artistas que frecuentaban los talleres formativos. Pero Édgar Melán también expresó que la transición hacia las plataformas digitales significó una nueva proyección en la divulgación del arte y la cultura. A partir de esto, se logró mayor fuerza para conquistar otros escenarios, para llegar a ciudadanos tal vez aún desinteresados por los servicios ofrecidos.

Incluso, a través de las plataformas digitales, se permitió una mayor interacción con las personas. Se logró un acercamiento valioso que se evidenció en el conocimiento de las comunidades por las labores del área de cultura y por supuesto, el Teatro Comfamiliar Risaralda. Los frutos de aquel trabajo virtual luego se manifestaron en un acercamiento físico primordial. En ese momento, tanto, la acogida fue mayor.

“Para llegar a la comunidad, Comfamiliar tiene un programa denominado Foniñez, con tres líneas de atención: Programa de Atención a la Discapacidad, Atención Integral a la Niñez y Jornadas Escolares Complementarias. El área de cultura trabaja transversalmente estos tres procesos. Con jornadas escolares tenemos atención en Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa y Quinchía con un programa de coros donde ya tenemos 250 coristas”, dijo Melán.

Claro que las medidas de bioseguridad aún se mantienen vigentes, pues la idea es darle solidez no solo a las políticas institucionales de la Caja de Compensación, sino también, a las del Gobierno Nacional, esto con la finalidad de evitar la propagación del Covid-19. Hasta ahora se han cumplido a cabalidad las directrices, ya que la prioridad es la salud de los usuarios, así como también el sano esparcimiento que encuentren en el desarrollo de las actividades propuestas.



# SIENTE LA MÚSICA, LOS ACORDES DE LOS LIBROS



Siente la Música, vive por ella, gózala, ya que la música es cultura, identidad, principio. Uno de los programas más queridos por la Caja de Compensación Familiar se denomina Siente la Música, con el cual se busca despertar un sentido social en las comunidades, desde los niños estudiantes hasta los abuelos que rememoran sus costumbres gracias al sentimiento que surge de cada letra o ritmo. Por tal razón, la propuesta tiene como objetivo poner en contacto a los amantes de la música con las corrientes sonoras de las distintas regiones de Colombia, tanto en los ritmos tradicionales como en los contemporáneos.

Según Andrés Felipe Yaya, violinista y promotor de lectura de Bibliotecas Comfamiliar, en febrero de 2018 se establece un punto de conexión entre la labor de las bibliotecas con la música, es decir, el arte converge con los libros para la transfor-

mación de los ciudadanos, también de las instituciones, ya que estas últimas también necesitan interiorizar otras formas de ver la vida para emprender cambios.

“Nosotros queremos mostrar a la comunidad que dentro de la biblioteca se están generando encuentros alrededor de manifestaciones artísticas. Siente la Música fue una propuesta que surgió desde Bibliotecas Comfamiliar para difundir el patrimonio sonoro, desde la música académica y desde la música tradicional a través de una serie de conciertos mensuales”, explicó Yaya, quien es licenciado del programa de español y literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira.

El profesional expresó que la Caja de Compensación Familiar ha hecho evidentes esfuerzos para que el programa Siente la Música llegue a todas las edades, ya que ayuda en la formación de las personas para encontrar disfrute y aprendizaje

a través de contenidos artísticos. el Teatro Comfamiliar Risaralda se convierte así en un escenario abierto para el cumplimiento de estos propósitos. En efecto, los resultados se notan no tanto en aprender a tocar un piano o una guitarra, sino en apreciar el contenido musical de alguna obra, esto sin duda, enriquece los sentidos.

“Después de la propuesta de Siente la Música, comenzaron a surgir otras ideas. De hecho, en algún momento pensamos llevar el programa a otros municipios, pero desafortunadamente llegó la pandemia”, indicó Yaya. Sin embargo, ahora que de nuevo se tiene la posibilidad de pensar en la presencialidad, es probable que Siente la Música se extienda a otras localidades con el ánimo de que se conozcan los trabajos de algunos artistas, tanto locales como nacionales.

“Nosotros proyectamos el programa a todo tipo de público, queremos que la música sea ese punto de encuentro de generaciones y sensibilidades. Al Teatro

Comfamiliar Risaralda asistieron desde familias completas, hasta jóvenes, adultos, adultos mayores”, precisó el músico y poeta, quien a su vez expresó su satisfacción por la respuesta masiva de asistentes al Teatro Comfamiliar, lo cual evidencia un deseo de las personas por escuchar, percibir música, por observar a los artistas con sus respectivas propuestas musicales.

Dentro de los eventos que se realizaron y que lograron un impacto decisivo en el público, está el de la agrupación La Korda Dúo, proveniente de Argentina; no solo se presentó en el Teatro Comfamiliar, sino también en diferentes partes del país. “También se presentó la banda sinfónica del municipio de Alban, Cundinamarca, luego un concierto de órgano del maestro Jorge Henao, reconocido músico de la ciudad, que infortunadamente murió el año pasado. Pocas veces se han presentado conciertos de órgano, pero el Teatro Comfamiliar Risaralda lo logró”, añadió Yaya.

## UN PROGRAMA QUE ROMPE FRONTERAS

Siente la Música es una propuesta que no solo tuvo como protagonista a la Caja de Compensación Familiar, sino que logró reunir la aceptación de sectores importantes de la ciudad, quienes vieron en esta expresión artística una manera de promover respeto por la vida y el entorno. “Siente la Música tuvo sus aliados, por ejemplo, el Festival de Música de Cartagena que siguió muy de cerca el proceso del programa. Queda la satisfacción de haber realizado 20 conciertos, todos en su día, en sus horarios pactados con los intérpretes y agrupaciones importantes en el movimiento musical”, concluyó el líder bibliotecario.

Pero más allá de estos resultados, hay una sensación mayor: se ha transmitido una pedagogía de amor al arte, ya que no solo se buscan los libros a

partir de la intervención de las bibliotecas con sus funcionarios, sino que además, la gente consulta con insistencia las programaciones de Siente la Música, pues el objetivo parece ser acudir cuanto antes al Teatro Comfamiliar. Justo cuando se escribe este artículo para conmemorar los 50 años del Teatro, se hacía el evento de clausura del año 2021 con el concierto de Herencia de Timbiquí.

Édgar Melán, líder del área cultural de la Caja de Compensación, también dio su apreciación frente al programa Siente la Música. “Nosotros somos una entidad que siempre piensa en lo mejor para las personas, para el año 2022 buscaremos contar con la mejor programación, tener a los mejores artistas dentro de nuestras posibilidades”, finalizó.

# LA BIBLIOTECA Y EL TEATRO: REFUGIOS DEL PENSAMIENTO

**Decía Jorge Luis Borges que si el paraíso existiera seguramente sería como una biblioteca y es que esta última es el refugio del libre pensamiento, el espacio de la divulgación, un lugar para compartir las experiencias narrativas de los hombres actuales y del pasado.**

Hace 28 años, Wilson Flórez Valencia, ingresó a trabajar a la Caja de Compensación Familiar. Luego asumiría el liderazgo de las bibliotecas en el departamento de Risaralda. Por tal razón, comprende a cabalidad la frase borgesiana, la cual puede aplicarse en cada momento de aprendizaje cultural.

“A través de la lectura se transforman las personas, al igual que el teatro, sirve para afianzar los conversatorios, presentar conferencias o desarrollar eventos académicos. El Teatro también ayuda en eso”. Explicó Flórez quien cree que existe una fuerte relación entre las labores bibliotecarias y las experiencias artísticas generadas al interior del Teatro Comfamiliar Risaralda. Ante esto, el programa denominado 14 estaciones, nos vemos en mi pueblo, es un viaje a la memoria por los 14 municipios risaraldenses, con los cuales se rescata el amor por el conocimiento y los libros.

Flórez indica que el trabajo de bibliotecas y por supuesto del Teatro Comfamiliar ha sido fundamental para conservar el patrimonio cultural regional. La mejor manera lograrlo, es a través del fortalecimiento del arte. Esto significa que las artes escénicas, la música, el cine indepen-

diente son parte de la visión natural de los mismos pobladores, quienes se identifican con las actividades promovidas desde la Caja de Compensación Familiar.

“Muchos niños que no pueden acceder a las salas de cine en los centros comerciales han encontrado en el Teatro Comfamiliar un lugar de esparcimiento, entretenimiento, de compartir en familia. El Teatro ha tenido una vocación social muy importante”. Según Flórez una vocación que también por supuesto se refleja en el diario vivir de las bibliotecas municipales. Los estudiantes no solo van para hacer consultas, sino también porque alguna narrativa les ha llamado la atención. Luego replican entre sus familiares la información vista, la discuten y al otro día regresan.

De igual manera, por medio de las Instituciones Educativas, los estudiantes y sus profesores no sólo reconocen el valor de la biblioteca para la promoción cultural, sino también el cronograma de actividades que pueden disfrutarse en Comfamiliar. Debido a su gratuidad, algunos centros educativos aprovechan para cumplir con propósitos académicos en un escenario cómodo y digno para la ocasión.

## LA PANDEMIA SIGNIFICÓ CERRAR PUERTAS

Cuando a Wilson Flórez se le pregunta cuáles han sido los momentos más difíciles en su gestión como responsable de las bibliotecas, de inmediato, se sume en un silencio prolongado. Luego, explica que los momentos más complejos fueron los vividos durante la pandemia, ya que el aislamiento obligó a cerrar puertas como pocas veces había sucedido. Tanto las bibliotecas como el Teatro Comfamiliar Risaralda tuvieron que cesar sus actividades para cumplir con las disposiciones del Gobierno Nacional. Entonces, al suspender el ingreso de público, enviar información acerca de la cancelación de talleres o conversatorios fue difícil. Ni siquiera el Teatro había cerrado sus entradas a agrupaciones que generaban polémicas por sus contenidos, pero en esta ocasión, sí se debía cerrar, un problema de salud pública mundial obligaba a replantear las formas de operar en todos sus ciudadanos. Flórez cuenta que aunque la estructura de la edificación es un poco obsoleta, ha podido resistir a fuertes vendavales y temblores, pero sin duda, la pandemia por la proliferación de Covid-19 era algo que nadie esperaba. “Los vendavales han afectado la cubierta, en ocasiones se ha destechado, se han provocado humedades, pero estos problemas son transitorios, ya que se efectúan las reparaciones y no ha pasado de allí. Pero la pandemia sí fue algo que nadie esperó, tocó cerrar puertas del Teatro y también de las bibliotecas, entonces nos volcamos al trabajo virtual, en ver a la gente desde las panta-



llas”, puntualizó. No obstante, en medio de la situación tan dramática, se aprendió a convivir con el empleo de las TIC: rápidamente se adaptaron estrategias para el fortalecimiento de los programas culturales enfocados en plataformas digitales e interactivas. Las bibliotecas y sus usuarios convivieron desde la distancia pero manteniendo el interés por contenidos ambiciosos, llamativos, ilustrados. “A nivel mundial, los dos sectores más afectados, fueron el turístico y el cultural porque todos los escenarios se cerraron, aún no se admiten en algunas partes eventos masivos porque el virus sigue ahí, sigue latente, pero indudablemente fuimos el sector más golpeado”, añadió. Más aún, considera que la presencialidad sigue siendo fundamental para el desarrollo de la personalidad, el conocimiento del ser, la identificación de aptitudes para esclarecer nuevos objetivos en la vida y la cultura puede ayudar con ese trabajo, ayudar para que niños y jóvenes construyan un camino que les permita la libertad y la toma responsable de las decisiones.

# LA BIBLIOTECA, EL ALMA DE LOS LIBROS

**“Una biblioteca no es un conjunto de libros leídos, sino una compañía, un refugio y un proyecto de vida”.**

**Arturo Pérez-Reverte.**

Un grupo de adolescentes vestidas con uniforme escolar arriban a la biblioteca de Comfamiliar, ubicada en el centro de Pereira, con el fin de resolver sus tareas de química y física. Los jóvenes ingresan a la biblioteca, solicitan los libros, toman asiento y responden uno a uno cada problema que deben atender. Las estudiantes regresan los libros y salen satisfechas por el servicio ofrecido.

Acompañar a los estudiantes y fomentar la creación de bibliotecas en Pereira y en cada uno de los municipios de Risaralda, ha sido uno de los propósitos más firmes de la caja de Compensación Comfamiliar.

La idea parte de un interés por fomentar y apoyar el sector educativo de la ciudad y el departamento. Allí nace El Centro de Recursos Educativos Municipales -CREM- consistente una dotación completa de libros para los colegios compuesta por enciclopedias, textos de historia, geografía, ciencias naturales, biología, matemática y lenguaje. La propuesta que nació a inicios de la década de los 90, tuvo tanta acogida por parte de los planteles educativos, que a los pocos años, se consolidó como estrategias bandera de Comfamiliar.

La labor de la biblioteca empezó en Pereira pero su cobertura se amplió a los 14 municipios de Risaralda. Entonces a

los pocos meses la apertura de Centros Educativos en las localidades del departamento fue notoria y los muchachos de los colegios empezaron a asistir y allí nació una relación estrecha entre el libro y el joven. Al frente del proyecto está Wilson Flórez que poco a poco fue madurando la idea hasta transformarla en una iniciativa de primer orden para el departamento de Risaralda. Poco a poco, Wilson le dio solidez a este proceso, Hizo alianzas con la gobernación del departamento, las secretarías de educación, las casas de la cultura y las alcaldías municipales para que se ofreciera un servicio donde los niños de los colegios tuvieran acceso al libro.

Esta propuesta de Wilson tiene como base que los libros y la lectura crucen y atraviesen cada una de las actividades de formación del ser humano. Él sabe que desde la temprana edad, la lectura incide en una educación sensible y de carácter en los estudiantes. Estos encuentros con el libro se cumplen en jornadas complementarias al horario escolar, que refuerzan las competencias de los estudiantes. La gestión ha sido difícil pero con los años se ha demostrado que es una estrategia eficiente.

La llegada de estos Centros Educativos a los municipios, activó la presencia



de bibliotecarios, que con los meses se convirtieron en embajadores de Comfamiliar en los pueblos. La presencia de estas personas son la conexión ideal entre las necesidades de la gente y la Caja de Compensación. Ellos, los bibliotecarios, han servido para acordar reuniones con líderes en los municipios, diálogos entre representantes ambientalistas y madres cabeza de hogar. Y así, los Centros Educativos, son hoy necesarios en los municipios.

Pero las ideas de Wilson siguen. Luego echó a andar los 'Libronautas' y semilleros en el sector rural de las cabeceras municipales con el objetivo de llevar los libros y los servicios de Comfamiliar a las comunidades alejadas.

La apertura de las bibliotecas, la programación y la disciplina, fueron el soporte para que naciera el programa: '14 Estaciones, un viaje a la memoria', que tiene como propósito identificar, conservar y difundir el patrimonio cultural, artístico, social y turístico de los municipios. Wilson tomó como metodología escuchar a los mayores, darle validez a la tradición oral, apoyarse en los talentos musicales de en los municipios, así como profesores, mu-

jeros y estudiantes destacados, Ésta idea surgió con motivo de la celebración de los 50 años de la fundación del Departamento de Risaralda y los 60 años de Comfamiliar.

La iniciativa cobró fuerza, impactó en cada uno de los municipios y hoy cuenta con una nueva línea: 'Nos vemos en mi pueblo', consistente en 14 piezas compuestas por crónicas, documentales y fotografías alojados en la plataforma web de Comfamiliar, donde cuenta el pasado y el presente de cada uno de estos lugares. El trabajo ha provocado comentarios de personas que viven en el exterior y que al ver un recorrido histórico de su municipio, los motiva a enviar mensajes de nostalgia de su tierra natal. Este recorrido de creatividad e imaginación que parte del teatro, son el cimiento, que son la esencia de la visión y la misión en la actualidad de Comfamiliar Risaralda.

Hoy en estas bibliotecas están los libros, la gente los consulta y los lee pero en esta era digital, el lugar cuenta además con tecnología de última generación que conecta a los estudiantes de cada un municipio de Risaralda al conocimiento y al mundo.



# UN CONCURSO QUE ALIMENTA LA ESPERANZA

**E**studiantes, padres de familia, rectores, toda una comunidad académica alrededor de un concurso literario cuyo único propósito es alimentar la creatividad de centenares de niños, quienes buscan a través de las letras un espacio para potenciar la imaginación. Desde 1994 la Caja de Compensación Familiar realiza el Concurso de Cuento Infantil Ilustrado, el cual se mantiene vigente hasta la fecha, y cuyo acto de premiación se realizó en 2021 en el Parque Consotá de Comfamiliar Risaralda.

Es una fiesta artística que busca despertar la sensibilidad literaria en los niños. Entonces, estos últimos se sientan frente a una hoja en blanco y en un espacio de cinco cuartillas cuentan sus historias, acompañadas también de algunas ilustraciones a color. La historia a contar es de libre elección. Y un detalle interesante en el proceso de creación es que los pequeños al comienzo intentan seguir algunos estilos propios de autores clásicos pero no tardan en encontrar su propia voz.

Por lo tanto, se demuestra no solo un deseo de redactar una prosa atractiva, sino también un apego por las lecturas, ya que para replicar el estilo o técnica de un autor se necesita leerlo, conocerlo, in-

teriorizarlo. “A nosotros no nos importa tanto el premio en sí, sino el esfuerzo, la actividad, pues estimula la capacidad del niño, se da un estímulo adicional a los ganadores. Eso es lo más importante”, expresó uno de los organizadores.

En ese mismo desarrollo, los chicos escritores han ido presentando también sus propias maneras de redactar, incluso, han encontrado una válvula de escape para exteriorizar sus recuerdos, los problemas de su comunidad, los momentos más difíciles y también aquellos inolvidables. Algunos aprovechan para contar las experiencias de sus pueblos y su gente, los desplazamientos por causa de la violencia, se convierten en la voz viva del texto, la cual llegará a otros lectores para su conquista.

“Primero se limitaban a reproducir los modelos de cómics y cuentos clásicos. Luego se transformaron y ya hoy las formas se aproximan a las crónicas. Hay muchos que se enfocan en ciencia ficción, la migración de sus padres a otros países, todo esto se evidencia en los cuentos”. Así las cosas, el concurso es una oportunidad para que los padres de familia también contribuyan a la transformación de sus hijos y mucho más cuando hay un acompañamiento institucional como el de la Caja de Compensación Familiar.

## ILENE ROJAS, LOS RECUERDOS DE UN GRAN CONCURSO

El éxito del Concurso ha sido tan grande que una de las ganadoras de la primera edición en 1994 fue jurado del mismo concurso hace dos años. se trata de Diana Ilene Rojas, quien además es profesora de la Universidad Tecnológica de Pereira en el programa de español y literatura. Entonces, su participación es una muestra de las oportunidades que ofrece la actividad.

“Fuimos con pocas expectativas, pero cuando me mencionaron como segunda ganadora, me emocioné mucho. Lo mejor es que yo quería unos patines hacía mucho tiempo y ese era precisamente el premio”, recordó Ilene, plena de entusiasmo, contando cómo se sintió en aquellos momentos cuando participó de un evento cultural llamativo que la marcó para el resto de su vida.

“Poco después me llamaron del Diario para entrevistarme. Eso fue como un lanzamiento al estrellato, yo tenía doce años. Comfamiliar es una Institución que con este concurso y el programa de bibliotecas motiva para que los niños se acerquen a la literatura tanto para leer como para escribir, la sociedad necesita estos espacios para potenciar las posibilidades de los chicos”. Indicó la profesora.

A pesar de que han pasado 27 años de aquel entonces, Ilene siente como propio el concurso, tiene bastante afecto por la Caja de Compensación Familiar y las actividades didácticas que surgen para llegar a los niños y jóvenes. Por fortuna, ella pudo descubrir en su momento las aptitudes y capacidades que tenía para



proyectarse en un futuro, por lo cual, su experiencia es probable que se siga repitiendo si se convoca a nuevos talentos y otros que también llegan por divertirse.

“Esa esencia con la que se empezó el concurso de cuento no se ha perdido. También me parece muy valioso porque es una oportunidad para que los profesores desde las escuelas motiven la escritura. En los cuentos que he revisado cuando soy jurado se nota mucho que es el resultado de un proceso de trabajo en el aula con los maestros. Como profesora de español, esto me parece muy chévere, porque le decimos a los niños, vamos a escribir para el concurso. Eso da un objetivo”, añadió.

La docente considera que hay un aliciente más en el camino de la escritura visto en el Concurso de Cuento Infantil Ilustrado de la Caja de Compensación Familiar y es que los niños sienten que los leen. Y ya no solo serán sus padres o amiguitos del colegio, sino también personas que no conocen, las cuales están dispuestas a ofrecer una opinión sobre las narrativas, sobre el significado de los textos. Esto para ellos es primordial.

# UNA SALA PARA PROYECTAR LA VIDA

**Entrevista con Juan Carlos Romero, subdirector de Servicios Sociales de la Caja, habla sobre la importancia del teatro como base del Área Cultural**

El Teatro Comfamiliar ha estado presente en la vida y el corazón de los pereiranos y los risaraldenses. Desde el momento de su construcción en 1971, las primeras presentaciones de artistas, las obras de teatro, los conciertos, los conversatorios alrededor del cine, las charlas sobre cómic, la danza, el tango, el recital poético y las expresiones del arte, han forjado en los asistentes, un espíritu renovado, dirigido a construir un ambiente cultural diverso y responsable, que es uno de los objetivos primordiales de la Caja de Compensación Comfamiliar.

En esta entrevista, Juan Carlos Romero, subdirector de Servicios Sociales de la Caja, habla sobre la importancia del teatro como base del Área Cultural, los obstáculos que ha logrado sortear y los proyectos futuros.

## **¿Para usted cuál es la importancia del Teatro Comfamiliar en estos 50 años?**

En estos 50 años, el teatro ha sido el escenario y el espacio para el desarrollo de las diferentes expresiones culturales de la ciudad y de la región. Yo siento que durante estos años, el teatro ha sido testigo y protagonista del desarrollo cultural de Pereira y Risaralda. Desde la década de los 70, el teatro ya era un referente por ser un espacio donde se desarrollaban esas actividades culturales que iban desde pre-

sentaciones musicales, de teatro, la danza y otros eventos. Fue así como Comfamiliar Risaralda logró un reconocimiento desde el área de Cultura, a la que se suman luego las bibliotecas, fortaleciéndose mutuamente a través de una serie de ofertas de servicios para los afiliados.

Además, ha propiciado que nuestros afiliados accedan a programas culturales y que vean en la cultura una oportunidad, porque este aspecto se ve reflejado en el desarrollo de programas donde nuevos talentos se puedan expresar. Ese objetivo se enmarca en nuestra misión corporativa. En esa medida, siento entonces que el Teatro ha sido el epicentro de esas acciones.

De ese modo, la fortaleza no reside sólo en la infraestructura del Teatro, sino también en todos los programas complementarios de Comfamiliar. No lo podemos ver solamente como componente cultural, allí convergen bibliotecas, educación, niñez y los diferentes servicios culturales que promueve la Caja. Eso significa el Teatro en estos 50 años.

## **¿Cómo ha sido el impacto de las actividades culturales del Teatro en los 14 municipios de Risaralda?**

Ese ha sido un paso muy grande muy grande de la Caja de Compensación. Es la prestación del servicio de la cultura en los

catorce municipios. En esa medida, las bibliotecas son nuestras embajadas.

De la mano de algunas administraciones en los municipios hemos llevado una extensión de la cultura. La estrategia ha sido crear 'Las 14 Estaciones', que tiene como propósito reivindicar la historia, la cultura, los saberes de nuestros municipios, destacar lo más importante en materia de cultura de cada una de las localidades y esa ha sido una estrategia interesante que ya tiene reconocimiento.

Cuando los municipios desarrollan sus celebraciones en diferentes épocas del año, la Caja hace presencia, con apoyo desde la música, el teatro y el arte, pero también realizamos una programación que sale desde el área cultural y este año (2021) con un enfoque y una reorientación que le queremos dar al concepto de cultura desde la Caja de Compensación.

### **En los siguientes años, usted ¿cómo se imagina el Teatro Comfamiliar?**

Para hablar del teatro, es necesario mencionar dos enfoques: el primero que es el Área de Cultura, con su alcances y evolución; el otro es el escenario como tal. Cuando uno asiste a un programa de la Caja, está relacionado con dos frentes: la educación y la cultura. En materia de Cultura, desde hace un año, la Caja tomó la decisión de hacer una reorientación a la oferta cultural vista desde la integración de los diferentes campos. Hoy, todo lo relacionado con cultura desde cualquier programa, lo ejecuta el Área Cultural y en ese orden de ideas empezamos a incursionar en tres líneas de trabajo muy fuertes. La primera es la construcción de la Escuela de Música, un trabajo metodológico y académico que va a integrar a los niños y niñas que tradicionalmente han asistido a talleres hasta ahora liderados por el área de Recreación. Nos hemos enfocado en

formación continua, donde los niños recibían una educación en términos de saberes, de aprendizajes, de metodologías y de competencias para que después puedan ingresar a cualquier universidad. Ya estamos en un proceso de dotación y el escenario natural para el desarrollo de estas actividades es el teatro.

La otra línea de trabajo la hemos denominado el Distrito Creativo, conformado con un equipo de expertos en torno a la cultura, gestores de unos programas de innovación y de creatividad con un matiz más técnico y creativo.

Y el tercero, se deriva de la oferta del teatro y tiene que ver con la creación y el desarrollo de eventos, la promoción de talentos y actividades con las empresas, una experiencia muy valiosa resultado de esta situación vivida con el confinamiento.

En el año 2020 fue muy fuerte la producción que tuvimos desde el teatro, casi fue el programa de mayor cobertura gracias a toda la conectividad que tuvimos. Una vez empieza la apertura gradual bajamos un poco; sin embargo este año (2021) también ha sido importante para las empresas, el desarrollo de eventos culturales y la promoción de talentos, y allí encontramos una oportunidad que hoy estamos proyectando en nuestro plan de desarrollo.

### **¿Qué avisoramos entonces?**

un escenario a fortalecer. Hoy hablamos de una infraestructura que está vigente y en los planes de desarrollo de la Caja está evolucionar en materia de planta física pero no podemos decir "vamos a construir otro teatro". El proyecto está sobre la mesa y hace parte de los instrumentos de planeación de la entidad, en tanto es algo que demandan hoy los afiliados, y es vital para la ciudad y necesario para seguir en la promoción de la cultura. Así las cosas, debemos buscar opciones en el corto plazo.





**TEATRO**   

---

**COMFAMILIAR**  
RISARALDA



**Cultura**  
**Comfamiliar**  
RISARALDA